

EL MITO
EVA PERÓN
A TRAVÉS DEL DIARIO
“LA PRENSA”
EN EL PERÍODO
1952-1955

Roberto Baschetti

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología

Tesis de Licenciatura

Febrero de 2000



Cuadro de Nora Patrich. Año 2008

INDICE DE CAPITULOS

INTRODUCCION. *Pág. 3.*

CAPITULO 1: ANALISIS DE LOS EJES TEORICOS. *Pág. 6.*

CAPITULO 2: EL ORIGEN DEL MITO (VIDA Y OBRA DE EVA PERON).
Pág. 15.

CAPITULO 3: EL DIARIO “LA PRENSA” Y EL MITO EVA PERON. Pág. 20.

- El diario “La Prensa”. Antecedentes y conflicto. *Pág. 20.*
- El diario “La Prensa” en el mito Eva Perón. *Pág. 22.*
- Su muerte. 1952. *Pág. 24.*
- Primer aniversario de su muerte. 1953. *Pág. 36.*
- Segundo aniversario de su muerte. 1954. *Pág. 45.*
- Tercer aniversario de su muerte. 1955. *Pág. 47.*

CAPITULO 4: CONCLUSIONES. Pág. 56.

ANEXO 1: Listado de adjetivos calificativos para Eva Perón encontrados en el diario “La Prensa”. *Pág. 59.*

ANEXO 2: Comparación entre los diarios “La Prensa” y “La Nación” con respecto a la presentación de las noticias sobre Eva Perón. (En su muerte y aniversarios de la misma). *Pág. 61.*

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA. Pág. 62.

INTRODUCCION

Los mitos siguen un mecanismo que les permite perpetuarse en el imaginario social o colectivo. En Argentina, uno de esos mitos ha sido y es Eva Perón. Trataré de analizar como es ese mito, como fue forjado, como se fue construyendo, primero en vida y fundamentalmente, luego, tras la muerte de Eva Perón. Pero este mito será analizado desde un lugar especial. Desde los escritos del diario “La Prensa”, entre 1952 y 1955, tomando como segmentos de análisis el momento de la muerte de Eva Perón y los posteriores aniversarios de su deceso, hasta la caída del gobierno peronista.

Circunscribiendo, puedo decir, que lo que me ocupa de aquí en más es el tema del mito “Eva Perón” y el papel del diario “La Prensa” en la construcción de ese mito.

Comienzo mi tesis haciendo una rápida referencia a las ideologías, si se quiere introductoria, con el sólo propósito de focalizar en su real importancia al imaginario y luego al mito, objetivos centrales. Para eso hablo de las ideologías en general. Advierto sobre el problema común al estudio de cualquier ideología cuando se la visualiza desde el punto de vista racionalista. Esto es, desconociendo la presencia y la importancia de un imaginario social o colectivo.

Prosigo, centrando mi análisis en ese imaginario social o colectivo al cual defino y desarrollo como concepto esencial de mi trabajo de investigación, ya que a partir del mismo se forjará el mito.

Y luego me adentro en el mito, al cual también defino y muestro en su importancia como parte de un imaginario social. ¿Cómo se construyen los mitos? ¿Quiénes los construyen? ¿Como se desarrollan? Qué labor desempeñan y los problemas que a menudo se presentan. Y resalto el rol fundamental que tienen las fiestas, las conmemoraciones, los ritos y los monumentos al pretenderse renovar las significaciones. Entonces: el mito se ritualiza. Hablo de la importancia fundamental de los hechos con-memorables. Me parece importante resaltar el discurso mítico como elemento esencial de control social.

Hasta aquí lo teórico. Pero ahora hay un sujeto que será el motivo central de mi trabajo: Eva Perón. Para ser más exacto: el mito Eva Perón, por lo que debo concentrarme en el origen de ese mito que no será otro que la vida y la obra de Eva Perón en su paso por este mundo. Como veremos más adelante en uno de los capítulos, una vida y una obra que alcanzó perfiles cinematográficos y dio origen al posterior mito, de esa mujer que tuvo el mayor poder y los mayores honores en toda la historia de la Argentina. Pero ese mito a su vez se reproduce, se multiplica, se agiganta, y una de las maneras de hacerlo es a través de los medios de comunicación escritos partidarios. Estos actúan como constructor de ese mito o como reflejo a modo de espejo de lo que otros construyen.

Por eso el interés en el diario “La Prensa”, en el período que va desde 1952 (deceso de Eva Perón) hasta 1955 (cuando cae el gobierno peronista por una asonada militar). En ese segmento de tiempo el diario fue expropiado a sus dueños que eran integrantes de la oligarquía y cedido a la C.G.T., la poderosa Confederación General del Trabajo, con 6.000.000 de afiliados, para su edición y distribución en todo el país

Veremos cómo ese diario y los trabajadores organizados mantienen una relación especial de lealtad, afecto y cariño con Eva Perón en vida, y luego de su muerte, como el mismo diario es una columna, un sostén del mito Eva Perón a través de sus artículos, reseñas, editoriales e inclusive con actos dentro del periódico por parte de su personal (tanto el directivo como los trabajadores, representados por su comisión interna).

Para ello dividiremos el trabajo en 4 segmentos: analizaremos el momento del deceso de Eva Perón (26-7-52) y los aniversarios posteriores (26-7-53, 26-7-54 y 26-7-55). ¿Por qué estas fechas y no otras? Porque pueden considerarse como fechas claves. La de su deceso no necesita mayor explicación, solo alcanza con remitirse a los diarios de la época para comprender lo que sucedió en nuestro país en esos momentos. Estupor, dolor, incredulidad, abatimiento, resignación fueron sólo algunos de los muchos estados de ánimo por los que pasó el grueso de la población ante la infausta noticia.

Los momentos de conmemoración de esa muerte en julio del 53, 54 y 55 son elegidos porque condensan la importancia y la representatividad alcanzada por Eva Perón luego de su deceso: momentos en que se solidifica y se expande el mito, ante los aniversarios de su propia muerte.

Cabe por último, presentar ahora, una breve reseña o sentido de los capítulos posteriores.

Capítulo 1. Corresponde a la presentación de los ejes teóricos. Es decir, mostrar la importancia, la significación de los imaginarios sociales en general en la teoría sociológica y del mito en particular.

Capítulo 2. Pasaré breve revista al origen del mito, que no es otro que la vida y la obra de Eva Perón.: sus comienzos, su encuentro con Perón, acción de gobierno y obras realizadas, su trascendencia internacional, los honores recibidos, su muerte.

Capítulo 3. Luego de la muerte de Eva Perón, el rol del diario “La Prensa” en la creación y mantenimiento del mito. Qué sostiene o qué dice con respecto a Eva Perón una vez fallecida.

Capítulo 4. Conclusiones

CAPITULO 1 : ANALISIS DE LOS EJES TEORICOS

El alcance de los imaginarios sociales

Toda ideología política es motivo de una tergiversación racionalista que alcanza al fenómeno ideológico en sí, al visualizar a éste como un fenómeno aberrante que el devenir futuro eliminará sin más, al vencer e imponerse la razón.

Se ignora entonces todo un espacio que es inherente a cualquier sociedad política: la formación y renovación de un imaginario social o colectivo a través

del cual la comunidad certifica su identidad, sus aspiraciones y los amplios segmentos que hacen a su organización.

La vida social en general y la vida política en particular, dan por supuesto una continua producción de significaciones, la legitimación y reiteración de los objetivos propuestos y la magnificación de los valores presentados y ofrecidos para la acción común.

Todo aquello que se presenta en el mundo social-histórico, pasa necesariamente por los tejidos de lo simbólico.

Lo simbólico se encuentra en el lenguaje en primer lugar, pero también, de otro grado y de otra manera, en las instituciones.

Cierta organización de la economía, tal sistema judicial, este poder instituido, aquella religión, existen socialmente como sistemas simbólicos sancionados.

Ahora bien, con respecto al poder instituido, todas las ideologías políticas (liberalismo, socialismo, comunismo, nacionalismo, fascismo, anarquismo y también el peronismo) continúan con esa acción que es constante y decisiva en la existencia y reproducción de las sociedades.

Existe una fuerte presencia de la tradición intelectualista occidental que asocia a todo sistema de pensamiento político, exclusivamente como un sistema de ideas cuyas características esenciales pueden resumirse así:

contenido + lógica = sistematicidad

Este pensamiento origina un error “madre” que consiste fundamentalmente en aislar el discurso de todas aquellas condiciones de producción y recepción que lo conforman.

Valga un ejemplo. Si un economista teoriza sobre la actividad económica no solo debe considerar las mercancías producidas, sino también las condiciones de producción, el consumo, los medios de circulación; en una palabra todo el proceso implicado en dicha actividad económica.

Entonces, como en cualquier otra producción social, aquella de los bienes de significación, implicada fundamentalmente en los procesos que hacen a la vida colectiva, supone condiciones específicas de emisión y reproducción. Esto es, se prosigue un trabajo sumado, acumulado que llevan adelante unos agentes ubicados ellos mismos en una posición social determinada e insertos dentro de unas relaciones específicas.

Estos significantes no se emiten por generación espontánea, no se conocen por sí solos.

Son difundidos por aparatos que los ponen en circulación, los muestran tal cual son o los transforman, los retranscriben, los adaptan, les imprimen su marca de acuerdo a su naturaleza institucional.

Asimismo, esos mensajes son apprehendidos de forma concreta por los receptores, de acuerdo a su cultura y a su pertenencia de clase, puede que los

acepten, puede que los rechacen de acuerdo a un abanico inmenso de posibilidades que muestran las pertenencias sociales y las coyunturas.

Un segundo aspecto de la tradición racionalista es aquel que tiende a favorecer, privilegiar, distinguir, los aspectos intelectuales de estas prácticas, como si reuniesen la mayor cantidad de eficacia para la acción y el producir. Y no siempre en la práctica esto es así. No hay una relación directa entre el grado de racionalización y el grado de eficacia.

Puede suceder, como en este caso, en nuestro objeto de estudio e investigación, que en una situación histórica concreta y para un grupo en particular, la eficacia de cierto tipo de discurso resulte precisamente de su simplismo.

Sobre el imaginario social propiamente dicho

Antiguas palabras como imaginación, imago, imaginario, con el paso de los años buscan su reacomodamiento en el campo discursivo, se asocian a otras palabras y terminan siendo objeto de atención y estudio al adosarse de un peso conceptual diferente al de su origen.

Cuando hablamos de imaginario hacemos referencia a algo “inventado”, ya sea una invención absoluta (una historia del principio al fin, por ejemplo) o bien a un desplazamiento, corrimiento o deslizamiento de sentido, donde se atribuya a unos símbolos ya disponibles otras significaciones que las suyas “normales” o “canónicas”. Sigo al respecto el pensamiento y definición que explicita Cornelius Castoriadis. (*Castoriadis, C. 1983*)

Por imaginario social se entiende el conjunto de evidencias implícitas, de normas y valores que aseguran la reconducción de las relaciones sociales.

“El uso frecuente del conjunto ‘imaginario social’ no debe ser considerado sólo como un efecto de moda sino fundamentalmente como un descentramiento del pensamiento moderno que anula la dicotomía esencialista entre lo real y lo imaginario, para desplazar sus fronteras recíprocas al interior del espacio semántico de la realidad”. (*Colombo, E. 1991 a*).

Una pregunta obligada y una respuesta posible. ¿Por qué tiene una sociedad que buscar en lo imaginario el complemento necesario para su orden?. Porque la “producción social de bienes de significación construye un imaginario colectivo, un conjunto más o menos coordinado, que no escapa al conflicto y que no lo suprime; de representaciones, de valores, de identidades de grupos o de clases: en él se expresa la tradición y el ‘pathos’ de una cultura. (*Colombo, E. 1991 b*).

Toda práctica social supone, para poder llevar adelante y de forma ordenada, comportamientos individuales hacia fines comunes, una estructura compleja de valores que bien puede verse como un código colectivo e interiorizado. De aquí que toda sociedad necesita crear un conjunto ordenado de representaciones, un

imaginario a través del cual se reproducirá y lo que es más importante, distribuirá identidades, roles, y pondrá de manifiesto las necesidades colectivas y las metas a alcanzar.

Por su compleja estructura y debido además al tejido simbólico que desarrolla, el imaginario social interviene activamente en diversos estadios de la vida colectiva, realizando simultáneamente y articulando funciones diversas con respecto a los agentes sociales. Efectúa su trabajo por medio de lo que podríamos llamar “series de oposición”: legitimar/invalidar; justificar/acusar; asegurar/poner en duda; incluir/excluir del grupo, etc.

Un pensador polaco contemporáneo aclara la importancia que tiene para todo aquel que dirige, gobierna o impone, el concepto y la puesta en práctica de un “imaginario colectivo”. Afirmará que “los dispositivos de protección y represión que los poderes establecidos levantan para preservar el lugar privilegiado que se han otorgado así mismos en el campo simbólico, demuestran, por si es necesario, el carácter ciertamente imaginario pero no ilusorio de esos bienes tan protegidos, como los emblemas del poder, los monumentos erigidos en su gloria, los signos del carisma del jefe, etc. Todo poder busca monopolizar ciertos emblemas y controlar, cuando no dirigir, la costumbre de otros. De este modo, el ejercicio del poder, en especial del poder político, pasa por el imaginario colectivo”. (*Baczko, B. 1991 b*).

Sobre la importancia del mito.

Al mencionar el mito no debe considerarse a este como una creencia o un acto de fe. El mito es la experiencia cotidiana, el imaginario vivido, el modo de relación de los hombres con uno mismo, con los otros y con el mundo. ¿Por qué? Porque el relato mítico proporciona la red de significaciones a través de la cual se piensa y se explica la totalidad del orden del mundo. En palabras del sociólogo francés Marcel Griaule, recogidas por Pierre Ansart, el mito es un discurso universal “que lo abarca todo, incluso el desorden”. (*Ansart, P. 1991*). Ansart presenta al mito como algo impreciso que puede abarcar todo un amplio espectro. Lo que lo vuelve aún más primitivo, más histórico. Los mitos sacralizan la realidad y por consiguiente la realidad se vuelve sagrada.

Se trata de ubicar al mito dentro de las conceptualizaciones más amplias de la sociología. A través del mito, los hombres no solo entran en diálogo con el sentido de la historia, sino que también pueden reconocerse en una red previamente anudada de significaciones.

El mito es una de las fuerzas reguladoras de la vida colectiva. Al ofrecer un discurso, “está participando en la dirección de las conductas, en la canalización de las energías, así como en la represión simbólica de las desviaciones”.

(*Ansart, P.1991*).

El mito actúa como un ordenador de la historia y ofrece reglas de codificación y decodificación que permiten comprender el pasado y otorgan un sentido al futuro.

El mito le habla a cada uno en su propio idioma, aquel que entiende y en el que se encuentra más cómodo. “El mito no es, en un sentido general, ni verdadero ni falso; es la manera de pensar lo impensable”. (*Quevedo, L.A. 1984*).

El mito permite fraccionar la historia, periodizarla. El mito introduce un sistema de cortes que otorga un sentido clave a las fechas de nuestro pasado, que como veremos en el próximo apartado, se mantiene hasta el período histórico que es motivo de este análisis sociológico. Esas fechas recuerdan un pasado glorioso que necesita ser recordado, festejado, sentido, rememorado, en un día que en lo posible ha de ser no laborable.

No solo se recuerda, se rememora una experiencia común, sino que también se reafirma el esquema de legitimación que distribuye poderes y derechos de preeminencia, subordinaciones y deberes de obediencia. En otras palabras, el sistema mítico asegura simultáneamente una explicación del mundo, de los hombres y de las cosas como así también la imposición de un sistema de jerarquías y poderes. En palabras de Balandier, el relato mítico es también “un instrumento de regulación social, el código a la vez funcional y coercitivo que impone el mantenimiento del sistema de estratificación”. (*Balandier, G. 1975*).

Tanto los relatos míticos como los rituales que los evidencian, bajo ningún aspecto pueden considerarse sistemas cerrados, inmóviles, fijos, como “el mapa simbólico” al decir de Malinowski, que reproduciría la estructura de una sociedad cualquiera, sin historia y sin tensiones. (Hago referencia al antropólogo funcionalista Bronislaw Malinowski).

El mito está íntimamente relacionado con un sinfín de articulaciones sociales y todas sus prácticas y por eso mismo, da lugar a una estructura simbólica eficiente, que adopta permanentemente funciones de atestación, legitimación y regulación, todas ellas necesarias para el mantenimiento y la reproducción social.

Pero hay más sobre el mito. El mito sirve para unir diferenciando al expresar diferencias de valores y fundar relaciones de autoridad. Todo corpus mítico, al responder a una organización social específica, divide uniendo. “El mito organiza una cosmovisión que ordena y da sentido a la vida social. A través del mito, el individuo (el fenómeno singular) se inserta en un orden.”. (*Lechner, N. 1982*).

Esa idea que ronda, que se manifiesta imaginaria y en forma simbólica, necesita imperiosamente ritualizarse en la vida social cotidiana.

No alcanza entonces, solamente, con elevar el mito a ser el sentido vívido de un grupo, es necesario además, identificar y acotar las funciones particulares que el mismo cumple.

Al comenzar esta explicación sobre “la importancia del mito” fijé mi atención y mi análisis en los conceptos vertidos por Ansart y algunos antropólogos, para los cuales, hago hincapié nuevamente, los mitos sacralizan a la realidad y esta se vuelve sagrada.

Ese ámbito sagrado no se diluye o evapora en los discursos políticos modernos, sino que, como en una especie de salto cualitativo, la dimensión sacral o mítica también persiste en esos discursos.

Entender y explicar este concepto me remite a contextualizar y citar, en primer lugar al mito en Gramsci, al mito político que se evidencia en su trabajo “El moderno príncipe” donde hace mención a la política de Maquiavelo. “El carácter fundamental de El Príncipe no es el de ser un tratado sistemático, sino un libro `viviente`, donde la ideología política y la ciencia política se fundan en la forma dramática del ´mito´”. (*Gramsci, A. 1975*).

Cuando Gramsci avanza en su análisis y trata la cuestión del “hombre colectivo” o del “conformismo social”, clarifica el esquema. Se pregunta, de que manera logrará cada individuo incorporarse al hombre colectivo y hacia donde deberá dirigirse la presión si se quiere obtener de estos su consentimiento y su colaboración. Considera apropiado estudiar el dominio que se hace de la sociedad civil; “la cual opera sin ´sanciones´ y sin ´obligaciones´ taxativas, más no deja por ello de ejercer una presión colectiva y de obtener resultados objetivos en la formación de las costumbres, la manera de pensar y obrar, la moralidad, etc.”. (*Gramsci, A. 1975*).

Pero no debe verse en esta unidad el resultado de una devenir natural, sino más bien, un resultado sí, pero provisorio, que permanentemente se actualiza o renueva (y por ende no es inmutable ni mucho menos) de un conflicto social, cuyo caudal atraviesa todos los estamentos de una sociedad.

Lo que Gramsci deja claro es que el orden social imperante, fruto de un conflicto, de la relación de fuerzas existentes, permite a una fuerza social (o a una combinación de ellas, como en el caso que nos ocupa) volverse hegemónica y determinar por sí sola la unidad de la sociedad. Unidad que comprende y abarca tanto lo económico como lo político; lo intelectual como lo moral.

Esa fuerza social organizada se volverá hegemónica (como también ocurre en nuestro caso) cuando su ideología, su concepción del mundo, impregna el sentido común. “Una ideología que se ha vuelto identificatoria, para la mayoría o para el conjunto, lo es por su capacidad interpelatoria de todos y cada uno, como sujetos creadores de la historia y sujetados a un orden social que los trasciende, al mismo tiempo”. (*Rodríguez Sánchez, C. 1994*).

Volviendo a Gramsci y “El moderno príncipe”, cabe acotar, que aquel eleva, muestra, expone, el rol del mito en la constitución de una voluntad colectiva inmersa en la pasión de la vida política. Dicho mito está orientado a movilizar a la gente para la acción. No trata de demostrar la realidad, simplemente trata de despertar adhesión. La mayor adhesión posible. En este contexto debe ubicarse

la problemática que tiene como eje a Eva Perón. Así, ya no Eva Perón, sino “Evita” funciona como mito al sacralizarse su figura que despertará una adhesión total. Por eso el pensador italiano recuerda que la ideología política puede tomar la forma de mito, es decir de, “fantasía concreta que actúa sobre un pueblo disperso y pulverizado, para suscitar y organizar su voluntad colectiva”. (*Gramsci, A. 1975*).

Tratando de relacionar esto último que explicita Gramsci –“un pueblo disperso y pulverizado”- con el advenimiento del peronismo (y por ende de Eva Perón), me parece apropiado reservar un párrafo para el surgimiento de las ideologías modernas. El socialismo, el comunismo, el anarquismo, y también el peronismo emergen, se dan a conocer, en un marco apocalíptico, de desmoronamiento de una sociedad tradicional que se encuentra acosada por las grandes transformaciones históricas. Resulta evidente que a mayor angustia, aflicción, congoja, incertidumbre, duda y perplejidad del conjunto, cuando el dolor colectivo se agudiza, aparecen estos fenómenos de la imaginación social que actúan como mecanismos de compensación ciertos. “Todas estas aspiraciones profundas están sedientas de absoluto y quieren subsanar la insuficiencia y la insignificancia sociales. Surgen cada vez que las sociedades viven horas difíciles en el estrépito de sus valores hechos añicos, de un mundo que pierde su sentido, de instituciones que terminan por vaciarse y de un porvenir en el que ya no se cree”. (*Laplantine, F. 1977*). Así lo sagrado también reaparece en el discurso político moderno. Aparece, entonces, una conexión entre la política y lo sagrado en el mundo moderno.

Ahora bien, todo orden social vigente mezcla en proporciones diversas contención y represión. Las proporciones de uno y otro varían según el orden social y el momento. O sea no son fijas ni uniformes.

Contiene, al permitir el desarrollo de las potencialidades humanas; en otras palabras, lo que todo ser humano necesita para desarrollarse: un espacio social que lo contenga: familia, comunidad, etc. Y reprime cuando impide el desarrollo de las mismas. “La cualidad de represivo de todo orden histórico, en gran medida fruto de ser expresión de una estructura de poder social, es lo que provoca un hiato, una separación permanente entre el orden vigente y el orden deseado” (*Rodríguez Sánchez, C. 1994*). Ese segmento, esa distancia siempre presente es tratada de cubrir a través de los imaginarios sociales: los mitos, las religiones, las ideologías políticas

Rodríguez Sánchez en su trabajo citado, nos muestra dos dimensiones, la diferencia existente entre los imaginarios “existenciales” y los imaginarios “históricos”. Los “existenciales” entregan significados que se relacionan con los otros, pero también con la vida, la muerte, el sufrimiento: definiendo de alguna manera lo que es y lo que no es, lo bueno y lo malo, lo posible y lo imposible. Los “históricos” son aquellos que constituyen a los hombres como miembros conscientes de determinados mundos socio-históricos como la tribu, la etnia, la

nación, etc. Integrando a los seres humanos como engranajes o partes de una estructura de linajes, castas, estamentos o de clases, definiendo ocupaciones, roles, estilos de vida, etc.

Estos dos tipos de imaginarios, la mayoría de las veces relacionados, tratan de resolver –imaginaria y discursivamente- el duelo colectivo, resultante tanto de la condición humana misma como de la estructura social.

Vuelvo al principio. Esto implica la existencia de una cierta crisis permanente en el interior de las sociedades históricas. Crisis que hace implosión y explosión, como señalara Françoise Laplantine, en aquellas circunstancias en que la ideología hegemónica (hasta el momento) no logra seguir haciendo creíble y posible el acercamiento al orden deseado por intermedio del orden actual y vigente. Entonces: “La emergencia de la crisis hace que las instituciones, en cuanto instituídas, no logran seguir siendo vistas como herramientas o vías de acercamiento al orden deseado, sino, por el contrario, como verdaderos obstáculos. Desde este momento entran a crecer las posibilidades de alguna ideología alternativa, que hasta entonces estaba excluída del sentido común y de las posibilidades instituyentes o renovadoras de todas las instituciones, grupos o sociedades”. (*Rodríguez Sánchez, C. 1994*).

Sobre el rol de las fiestas y los ritos

En ese sentido (el mito) necesita ser proclamado, reactualizado, caso contrario se pierde, se desvanece, se desdibuja y la vida colectiva podría llegar a perder, su significado y también su coherencia.

Sin nuestra participación interpretativa el dato del pasado no se convierte en hecho histórico. Se deben identificar esos hechos históricos como hechos memorables, estoy diciendo, dignos de ser recordados, de que perduren en nuestra memoria, pero no solo en nuestra memoria (que puede fallar) sino también a través de procesos de institucionalización.

“El recuerdo que conservamos del pasado podrá ser más o menos individual, pero en la medida que ese recuerdo nos compromete con otros de igual forma (sean otros hombres, grupos, un pueblo todo), el hecho memorable se convierte en con-memorable, es decir, digno de ser recordado con esos otros”.

(*Margiotta, E. 1982*).

Hay una obligación de recordar el sentido, ya que las diferenciaciones y las complementariedades no están estratificadas ni solidificadas eternamente. En cualquier momento pueden originarse conflictos que tienen que ver con el desigual reparto de poderes, prestigios y derechos adquiridos.

De allí la importancia de renovar las significaciones, por medio de los ritos y las fiestas aniversarias. Al decir de Lechner (*1982*.) en estas “liturgias del poder, la colectividad se festeja y se reconoce a sí misma”. Pero lo que es más significativo, se instituyen valores sociales y normas sociales.

Esos hechos memorables son en sí mismo instituciones, que como tales regulan el pensamiento y la acción. Pero también y simultáneamente, los hechos memorables son lo que una colectividad “sabe” sobre su propia historia, siendo por lo tanto parte del “conocimiento” de una sociedad.

Será importante asimismo, para asegurar el impacto que debe producir un imaginario social en la mente de las personas a quien quiere llegar, que el poder domine e instrumente los medios de que dispone; o sea, que se asegure la dominación simbólica de ellos porque así contará con medios de persuasión, de presión que permitirán inculcar una serie de valores y creencias favorables para el proyecto que se trata de perpetuar.

“Así todo poder, apunta a tener un papel privilegiado, en la emisión de los discursos que conducen a los imaginarios sociales, del mismo modo que busca conservar cierto control sobre los circuitos de difusión”. (*Baczko, B.1978 a*).

Esto es así, porque los medios de comunicación de masas (el diario “La Prensa” en el caso concreto que me ocupa), le otorgan la posibilidad cierta a un solo emisor de llegar a un público enorme, hecho impensable antes de la creación de aquellos.

Entremos al vasto campo de la política. En el mismo, las ideologías políticas deben verse, tratarse también, como una forma de imaginario social que contiene mitos. Cuando un movimiento revolucionario (el peronismo, en el caso que me ocupa), inicia un proceso histórico acelerado de cambio, para luego estancarse e integrarse al sistema establecido; modificado, pero no transformado en su esencia. Entonces, dicho movimiento se “institucionaliza” adaptándose a las normas de legalidad que garantiza el Estado.

En otras palabras, existe el peligro que: “Cuando el movimiento revolucionario fracasa en sus finalidades expresas y se acomoda a la ‘realidad’ establecida, pierde su elemento profético, su voluntad de transformación, y el proyecto desaparece en beneficio del mito”. (*Colombo, E. 1991 b*)

El ex movimiento revolucionario, es ahora movimiento ritualizado. Cambia, transforma la profecía inicial en mito fundador, es decir, que si bien todos los elementos del proyecto original persisten, lo hacen en función de principios ideológicos de legitimación de la institución, que pueden o no, participar o intervenir en la práctica cotidiana.

Entonces los ideales se convierten en dogma, en motivo de un culto que une el presente a los orígenes a través de una repetición ritual de esos mismos orígenes (1° de mayo, 17 de Octubre, Renunciamento, aniversario de la muerte de Eva Perón). Y el mito será el mejor vehículo, la herramienta apropiada, el cable conductor que transmitirá a las generaciones futuras los contenidos positivos de ese pensamiento revolucionario originado tiempo atrás. Y en este contexto, el mito sobre Eva Perón es pertinente, al presentarse como un mito político enfrascado en una ideología del mismo tenor.

“La ideología política retoma la función tradicional de los mitos y religiones, que es la de asegurar el consenso social construyendo un modelo de lo social, un paradigma, que defina las posiciones sociales al tiempo que las justifique (...) La ideología al igual que los mitos, también cristaliza una imagen de las distribuciones sociales, de las igualdades y desigualdades, y proporciona un auténtico saber acerca del sistema social”. (*Ansart, P. 1991*).

Resumiendo y puntualizando, habría entonces, dos ideas de mito como forma histórica de los imaginarios. Primero, visualizado como el imaginario de las primeras etapas de la historia de la humanidad y segundo, como un elemento que perdura y se reproduce en las formas históricas posteriores del imaginario social: a través de las religiones y las ideas políticas.

CAPITULO 2: EL ORIGEN DEL MITO (VIDA Y OBRA DE EVA PERON)

Paso revista brevemente, a los fines de este trabajo de investigación, sobre la vida y obra de Eva Perón. En ambas -en esa vida y en esa obra- está el origen de un mito que se muestra vigente hasta hoy. (1)

- Sus comienzos: el destino que Eva logró cambiar. Eva Perón nace el 7 de mayo de 1919 de una madre soltera que es ayudada en su parición por una partera india. A los 6 años muere su padre, (que nunca le dio el apellido) y junto a su madre y a sus hermanas se le trata de impedir el paso en el velorio. A los 15 años se viene sola para la Capital Federal, para la gran metrópoli, a buscar trabajo de actriz. Con 24 años firma su primer contrato importante para una serie radial: “Mujeres Famosas” en donde interpretará los roles de Isabel I de Inglaterra, Catalina la Grande de Rusia, Carlota de México y hasta Sara Bernhard, entre otras. No son estos datos, comprobados por todos los biógrafos de Eva Perón, menores ni casuales para el fin de nuestro estudio de investigación. Podría decirse que se trata de hechos puntuales, cada uno con un contenido y contexto propio en el que se realizan. Si se quiere, véanse como cubos de formas irregulares que no parecen expresar más que su contenido, pero que cuando se juntan y se arrojan sobre un plano toman forma rápidamente y todos esos cubos encastran a la perfección para dar lugar a uno de los mayores mitos de los argentinos, surgido a través de la construcción de un inmenso imaginario colectivo. Una mujer del pueblo de la Provincia de Buenos Aires (con todo lo que en ese momento significaba ser mujer en el orden social bonaerense), acostumbrada a un destino escrito desde su infancia, casi imposible de cambiar (y digo “casi” por que Eva Perón logró cambiarlo), en donde se mezclan como rasgos sustantivos la sumisión, el trabajo hogareño más pesado, el futuro programado quizá siendo madre o quizá solterona, pero siempre programado y dentro de ciertos parámetros que parecen inalterables; en ese medio, con la carga de ser hija natural y de lanzarse con sólo quince años a la gran metrópoli, Buenos Aires, para ser famosa, para ser actriz, va Eva Perón. Para el resto de la gente, para sus iguales, con el tiempo y a medida que ascendía en la escala social y se iban conociendo estos orígenes, pasa a ser una de ellos, que pese a estar en la

(1) Téngase en cuenta que en 1995 dos de los libros más solicitados correspondieron a su persona y que conjuntamente vendieron más de 70.000 ejemplares (*Clarín*, 11-02-96, pág. 47). Tendencia que se acentuó al filmarse varias películas sobre Eva Perón y confeccionarse más libros sobre su vida

cima del éxito y la consideración pública no sólo no se olvida de ellos, sino que pelea hasta dejar su vida para que ellos vivan mejor. No por nada una de las frases más significativas que dijo Eva Perón y que luego fueron recuperadas e integradas al imaginario colectivo es: *“Aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo se que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria”*. Son estos hechos, de su infancia y juventud, y el principio de su posterior carrera artística, las bases, los prolegómenos, del crecimiento del mito. Un mito que a cada uno, a cada individuo, le habla en su propio idioma, aquel que entiende y en el que se encuentra más cómodo.

- Su encuentro con Perón: amor y lealtad. Un desgraciado accidente que enluta al país -el terremoto de San Juan en 1944- pone en contacto al por entonces en ascenso coronel Perón con la actriz solidaria que reúne fondos para los damnificados. Los sucesos políticos de octubre de 1945 los encuentran compartiendo el mismo hogar, pese a que los camaradas de armas de Perón no veían con buenos ojos esa convivencia que iba en contra de las más respetadas tradiciones de la época. Apréciense la importancia que merecen -para el imaginario colectivo- estos dos sucesos. El mayor terremoto que sufre la Argentina en toda su historia la tiene a ella como protagonista. La actriz jovencita de una belleza pocas veces vista, que se va haciendo un nombre y que es seguida por miles de personas en las radionovelas antes citadas, aquellas que recuperan la vida de mujeres famosas; hace un alto en su carrera y pone su imagen al servicio de los demás: sale con alcancías a la calle para juntar fondos para los damnificados del sismo. Hasta ahí un hecho simpático y solidario, hasta ahí, a la par de otros actores y actrices que respondieron de la misma manera. Pero que se potencializa enormemente hasta volverse único y es cuando conoce y comienza a salir ya como pareja con el coronel Perón, el mismo que desde la secretaría de Trabajo y Previsión estaba construyendo un país diferente en donde los sectores más postergados de la población comenzaban por primera vez en su historia a sentirse parte, miembros, de una nación que los reconocía como ciudadanos y con derechos, esos mismos derechos siempre, hasta esos momentos, conculcados. El imaginario colectivo se agranda, toma forma, se reproduce inconmesurablemente: la bonita actriz que está surgiendo a la consideración pública es pareja del joven coronel que está cambiando el país con sus leyes sociales. Dije actriz, dije coronel. Dos profesiones, dos ámbitos, que deberían marchar siempre, hasta la eternidad, por paralelas que no se tocan. No está bien visto por la “sociedad” que se junten, que se amen, que se quieran, que sean felices. Militar es una profesión seria y con futuro. Actriz es una profesión que para los moralistas, muchas veces esconde segundas intenciones. No se si fue Perón o si fue Eva o seguramente ambos, quienes hicieron trizas la geometría: las paralelas se juntaron. Los enemigos de Perón obligan a éste a

renunciar a los tres cargos gubernamentales que ejercía simultáneamente en la Secretaría de Trabajo, el Ministerio de Guerra y la Vicepresidencia, para luego detenerlo y remitirlo a la Isla de Martín García. Desde allí, Perón envía dulces cartas de amor a su compañera, prometiéndole que una vez que lo liberen, se casarían e irían a vivir juntos a la Patagonia. El destino no piensa igual. El 17 de octubre se realiza la más grande manifestación obrera del país hasta nuestros días, pidiendo por la libertad de su Líder y logrando su objetivo. El 24 de febrero de 1946 hay elecciones y contra todos los pronósticos previos, Perón es elegido por el voto popular, presidente constitucional de los argentinos. ¿Cuánto tuvo que ver en esa decisión multitudinaria el imaginario colectivo en crecimiento, donde los propios actores definían a Perón como su “conductor” y a Eva como la “dama de la esperanza”? Este, el imaginario colectivo, por su compleja estructura y debido además al tejido simbólico que desarrolla, interviene activamente en diversos estadios de la vida colectiva, realizando simultáneamente y articulando funciones diversas con respecto a los agentes sociales. Podría especificarse que efectúa su trabajo (como afirmé en el capítulo anterior) por medio de lo que podríamos llamar “series de oposición”: legitimar/invalidar; justificar/acusar; asegurar/poner en duda, incluir/excluir del grupo, etc.

- Acción de gobierno y obras realizadas. A los 27 años, Eva Perón comienza una labor sin precedentes en la Secretaría de Trabajo y luego en la Fundación que llevará su nombre. Las obras se cuentan por millares, a modo de ejemplo, citaré las más significativas: Hogar de tránsito para las mujeres jóvenes del interior de nuestro país que viene a la Capital y no tienen donde alojarse (como le pasó a ella); una ciudad infantil con juegos y educación para los más pequeños sin precedentes en Argentina y el resto de América, colonias de vacaciones para los hijos de los trabajadores, hogares de ancianos, campeonatos de fútbol infantiles y juveniles que llevarán su nombre, escuelas de enfermeras, ciudades estudiantiles, clínicas y hospitales modernos, escuelas y hasta una cadena de proveedurías para comprar los artículos de primera necesidad a precios ventajosos. Eva Perón pasa a ser por méritos propios, y de acuerdo a las necesidades de cada uno de los argentinos que recurre en busca de su ayuda: madre, hija, nieta, mediadora, interlocutora, ó realizadora de un sinfín de obras que llevan su impronta: ejecución rápida y en favor de los más necesitados. No hay burocracia paralizante, ni tampoco se cajonean los expedientes o se promete para un potencial futuro incierto. Una de las definiciones del conductor del peronismo, encuentra en Eva su fiel intérprete: “Mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar”. Y además, todas estas obras eran profusamente publicitadas por el aparato estatal a través de la radio y la prensa, lo que potenciaba aún más su efecto multiplicador entre la gente.

- Su trascendencia internacional. La ayuda que brindaba la Fundación Eva Perón traspasaba las fronteras de nuestro país. Donaciones de ropa a los pobres del país más poderoso del mundo, en Washington (USA), barcos con trigo a los países europeos que sufrían los estertores de la guerra mundial, medicamentos y abrigos a los latinoamericanos que sufrían inundaciones, terremotos y otras catástrofes naturales. Además en 1947 hizo Eva Perón, una visita oficial por diversos países de Europa: España, Francia, Suiza, Portugal e Italia. Inclusive fue recibida por el Papa Pío XII. A su regreso fue esperada en el puerto de Buenos Aires por medio millón de personas. De a poco se fue notando un cambio importante en su personalidad. No más bucles y pelo rubio suelto, sino cabello tirante hacia atrás terminado en un rodete austero; los trajes sastre pasaron a ocupar el lugar de costosos vestidos. Su rúbrica también fue más concisa y rotunda: dejó de firmar como María Eva Duarte de Perón, para ser, por siempre Eva Perón. Ya en 1951 y luego de un abortado intento militar contra el gobierno peronista, comenzó a planear la creación de milicias obreras de autodefensa. Así mismo logró para las mujeres argentinas la sanción del voto femenino obligatorio. Con respecto a los cambios en su personalidad (nueva forma de peinarse y de vestirse, el cambio de su firma, etc.) hay algo para reiterar, resaltar (ver capítulo anterior), desde un punto de vista sociológico. Hay un segundo aspecto en la tradición racionalista que tiende a favorecer, privilegiar, distinguir, los aspectos intelectuales de estas prácticas, como si de por sí reuniesen la mayor cantidad de eficacia para la acción y el producir. Pero no siempre esto es así, como por ejemplo es el caso que nos ocupa. No siempre hay una relación directa entre el grado de racionalización y el grado de eficacia. Puede suceder -y aquí sucede- que en una situación histórica concreta y para un grupo en particular, la eficacia de cierto tipo de discurso resulte precisamente de su simplismo.
- Los honores recibidos en vida. En una palabra: infinitos. El contacto con los sindicalistas y la solución de los problemas que le planteaban le valió ser **“Primera Trabajadora de la Argentina”** y luego **“Reina del Trabajo”**, ambos en 1946. Luego fue la **“Primera Samaritana”** debido a la ayuda social que brindaba sin retaceos. Después, ya en 1947, el diario partidario “Democracia” la nombró **“Dama de la Esperanza”**. Cercana su muerte por el cáncer siguió sumando títulos y reconocimientos. El 18 de octubre de 1951, hasta en el momento en el imaginario popular “San Perón”, paso ese año a ser **“Santa Evita”**. En mayo de 1952 el Congreso nacional la ungió **“Jefa Espiritual de la Nación”**. A posteriori, en julio del mismo año, su libro **“La Razón de mi Vida”** fue declarado texto obligatorio en los colegios (y veremos más adelante su importancia como grado de legitimación del mito). Además le fue otorgado por el Gobierno, (ley sancionada en el

Congreso) el **Collar de la Orden del Libertador General San Martín**, confeccionado en platino y oro con incrustaciones en piedras preciosas.

- Su muerte. Ocurrió el 26 de julio de 1952. Las colas para darle el último adiós cubrían 35 cuadras en su extensión y las paredes de la calle no se veían pues estaban cubiertas de coronas de flores en su totalidad. (Y no se trata de una licencia poética en este caso, sino de la realidad, que puede comprobarse mirando los diarios de la época). Altares populares con velas y sus fotos aparecieron a lo ancho y a lo largo de nuestro país, aún en los lugares más recónditos, rogando por su alma. La congoja popular duró hasta el 11 de agosto en que sus restos fueron trasladados desde el Congreso Nacional a la Confederación General del Trabajo (CGT). Dos millones de personas se agolparon a los costados del camino para brindarle un postrer homenaje. Daría la sensación, en torno a la figura de Eva Perón, que hay como una conjura del destino. Si bien en la coyuntura juega en contra, con su muerte y el sentido dolor de todo un pueblo, también parece ser esa desgracia, buena parte de la base en que se cimentará su fama eterna; algo así como el tema romántico de la muerte que troncha la plenitud juvenil por aquello de que “el que muere joven es un amado de los dioses”. El destino le dará el privilegio divino de no envejecer; su imagen joven y llena de frescura, se eternizará como la de los elegidos. Cabe acotar que cinco días después de su muerte, un sindicato argentino, el de la Industria de la Alimentación, envió un telegrama al Papa pidiendo la **canonización** de Eva Perón. Cuatro meses más tarde -en noviembre del mismo año- la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalizados (ATLAS, de origen argentino) reiteró la solicitud pero esta vez ampliándola: que pasara a ser la **santa de la totalidad de los trabajadores americanos**. Evidentemente estaba consolidándose un mito. La caída de Perón en 1955 dio rienda suelta a un espíritu revanchista que no se detuvo ni ante su cadáver. Los restos mortales de Eva Perón fueron profanados y robados para luego ser clandestinos y secretamente enterrados en un cementerio milanés. El mito se acrecentaba.

CAPITULO 3: EL DIARIO “LA PRENSA” Y EL MITO EVA PERON

El diario “La Prensa”. Antecedentes y conflicto.

En enero de 1951 un conflicto que se originó entre el Sindicato de Vendedores de Diarios (peronista) y el diario “La Prensa” (antiperonista), fue el punto inicial de un debate nacional al cual se sumó la Confederación General del Trabajo (C.G.T.) y el Gobierno a través de sus diputados, cuando el Parlamento trató el problema en dos sesiones de esa Cámara, el 16 de marzo y el 12 de abril de 1951. Desde el principio se visualizaron rápidamente dos discursos enfrentados. Los diputados de la Unión Cívica Radical (UCR), opositores, plantearon que la clausura del periódico era un atentado totalitario contra la libertad de prensa; en tanto que los diputados peronistas defendieron la creación de una comisión investigadora contra la empresa periodística que editaba el diario, para justificar luego así el paso posterior, que sería la expropiación lisa y llana del periódico y la entrega del mismo a los trabajadores. Se acusaba a “La Prensa” de ser una empresa íntimamente ligada a intereses extranjeros, vocera y defensora de intereses oligárquicos y antinacionales.

La expropiación se llevó a cabo y desde el lunes 19 de noviembre de 1951, el diario “La Prensa”, el diario de los Gainza Paz, apellido íntimamente ligado a los sectores más aristocráticos de nuestra sociedad, empezó a editarse dirigido por la CGT, es decir, por el órgano más importante que tenían los trabajadores sindicalizados. El mensaje no podía ser más directo ni más paradigmático. Se expropiaba un diario a la oligarquía, que defendía los puntos de vista de la misma y se lo daba a los trabajadores para su redacción y venta al público. Ese día, tanto Perón como Eva Perón, dejaron escritas sus ideas al respecto, en la primera edición del diario. Perón dijo, al sentirse como argentino y justicialista, que un nuevo sentido de liberación nacía sobre los despojos de un coloso con corazón de barro. Eva Perón, como siempre, más visceral y directa, expreso que: “En esta primera edición argentina de ‘La Prensa’, ahora del Pueblo, hago votos porque la infamia de la antipatria que durante tantos años predicó la injusticia y la explotación del Pueblo, sea superada en el tiempo y en la eficacia por la prédica de los trabajadores, inspirada en la Doctrina Justicialista, levantando por cada página de mentiras, una página de verdades y luchando permanentemente por la consolidación de los Derechos del Pueblo en nuestra tierra y por el advenimiento de la Hora de los Pueblos, en el mundo de la nueva

era justicialista de Perón”. Claro que, la acción de Eva Perón no se redujo a un discurso inflamado.

“Pero cuando La Prensa pasó de sus anteriores propietarios al centro de sindicatos (la Confederación General del Trabajo), Eva hizo explícita su participación: ella misma otorgó los salarios perdidos por los trabajadores durante el cierre, pagados con los fondos de la Fundación Eva Perón”. (*Taylor, J.M.1981*)

Así es que el diario “La Prensa” pasa a ser dirigido por los trabajadores, pero no por un grupo al azar, sino como ya dije, por los trabajadores organizados a través de la C.G.T., brazo gremial del sindicalismo peronista.

En el capítulo referente al análisis de los ejes teóricos hice referencia a los significantes y su emisión. Afirmé que esos significantes no se emiten por generación espontánea, no se conocen por sí solos. Son difundidos por aparatos (como el diario “La Prensa”) que los ponen en circulación, los muestran tal cual son o los transforman, los retranscriben, los adaptan, les imprimen su marca de acuerdo a su naturaleza institucional. Lógicamente, estos mensajes son aprehendidos de forma concreta por los receptores de acuerdo a su cultura y a su pertenencia de clase. Estoy hablando concretamente del caso que ocupa nuestra atención: el mito Eva Perón. Esta explicación teórica brindada tiene una correlación práctica en los hechos que se van sucediendo.

Cubre “La Prensa” del martes 20-11-51 en su pág. 5, la reunión celebrada en el salón de actos del diario, con motivo de la reaparición del mismo en manos de los trabajadores, con la presencia de personal del matutino, miembros del secretariado de la central obrera y del directorio de la empresa editora de “La Prensa”. Toma la palabra el secretario general de la Confederación General del Trabajo y Presidente del Directorio del diario “La Prensa” -una misma persona-, el señor José G. Espejo. Agradece las gestiones realizadas por Juan Domingo Perón y a Eva Perón, sobre todo a esta última “a cuyo evidente consejo e indudable amor a la justicia debíase gran parte del triunfo”. Resalta luego el “sacrificio de todos los colaboradores de esta casa para ofrendar a los trabajadores y al país un diario grande y digno de los momentos que vivimos”. Por último, agrega, que la victoria lograda con la reaparición de “La Prensa” era un motivo de digno y legítimo orgullo, especialmente para aquellos que empeñados en tan enaltecida causa, no hubieran dudado en entregarlo todo “para la marcha ascendente de la revolución peronista”.

El mito “Eva Perón” como cualquier otro mito, está íntimamente relacionado con un sinfín de articulaciones sociales y todas sus prácticas, y por eso mismo, da lugar a una estructura simbólica eficiente, que adopta permanentemente

funciones de atestación, legitimación y regulación, todas ellas necesarias para el mantenimiento y la reproducción social.

El rol de un diario oficialista como “La Prensa” no es menor en la construcción o preservación de ese mito que se revela como una de las fuerzas reguladoras de la vida colectiva.

Siempre en el diario “La Prensa”, pero ahora un día antes, el lunes 19-11-51, (cuando comienza a editarse nuevamente), puede leerse como título “Hoy ‘La Prensa’ reaparece en manos de los trabajadores, destinada a servir exclusivamente los intereses del país”. Y debajo del subtítulo “Para los trabajadores”, se lee: “Interpretando el fundamento de la ley que autoriza al Poder Ejecutivo a disponer de los bienes expropiados con fines de utilidad pública, el presidente de la Nación la puso en manos del pueblo trabajador. Por ello, el 1º de Mayo el general Perón dijo ‘La Prensa’ será entregada a los trabajadores. La promesa ha sido cumplida”. Es importante resaltar que todo el directorio del diario está integrado por trabajadores, entre los que sobresalen, por ejemplo, el ya mencionado José Espejo (como presidente del directorio y secretario general de la CGT); Isaías Santín (Tesorero, obrero español y participante anteriormente en la guerra civil española por el lado republicano); José Alonso (Secretario, integrante del gremio del Vestido).

El papel de “La Prensa” se perfila claramente. Es importante, para asegurar el impacto que debe producir un imaginario social en la mente de las personas a quien quiere llegar, que el poder domine e instrumente los medios de que dispone; o sea, que se asegure la dominación simbólica de ellos porque así contará con medios de persuasión, de presión, que permitirán inculcar una serie de valores y creencias favorables para el proyecto que se trata de perpetuar.

“Así todo poder, apunta a tener un papel privilegiado, en la emisión de los discursos que conducen a los imaginarios sociales, del mismo modo que busca conservar cierto control sobre los circuitos de difusión”. (*Baczko, B. 1978 a*).

El diario “La Prensa” en el mito Eva Perón.

Cuando la gran mayoría de los científicos sociales hacen referencia a “la imaginación” o a “lo imaginario” como una categoría están haciendo hincapié en su acepción más corriente, esto es, a presentarla como la producción de símbolos, quimeras, ilusiones, evasiones, o simplemente dispersiones de la dura facticidad concreta de los hechos.

Parecería así que el mundo imaginario es solo patrimonio exclusivo de la literatura o las artes. Y esto no es así. Hay un espacio que es propio a toda

sociedad política y que no es otro que aquel que da lugar a la formación y renovación de un imaginario social o colectivo a través del cual la comunidad ratifica sus aspiraciones, su identidad y las líneas esenciales por las que pasa su organización.

Decíamos con anterioridad, que es comprobable, entonces, que antiguas palabras como imaginación, imago, imaginario, con el paso de los años buscan su reacomodamiento en el campo discursivo, se asocian a otras palabras y terminan siendo objeto de atención y estudio al adosarse de un peso conceptual diferente al de su origen.

Al decir de Cornelius Castoriadis “por imaginario social se entiende el conjunto de evidencias implícitas, de normas y valores que aseguran la reconducción de las relaciones sociales” (*Castoriadis, C. 1983*).

En el caso concreto que nos ocupa, la sociedad política oficial en este caso, está férreamente organizada a través de las tres ramas del Partido Peronista que gobierna desde 1946. Esas ramas son: la rama política, la rama gremial y la rama femenina. Veremos que en ellas hay un discurso uniforme desde 1952 hasta 1955 que apunta a fortalecer el mito Eva Perón, ese mito que no es otra cosa (como ya definimos) que la experiencia cotidiana, el imaginario vivido, el modo de relación de los hombres con uno mismo, con los otros y con el mundo. Será lo mítico aquello que proporciona la red de significaciones a través de la cual se piensa y se explica la totalidad del orden externo.

El diario “La Prensa” editado por gremialistas y sindicalistas peronistas, no escapa a esta regla de fuego. Es vocero de ese discurso uniforme y propagador del mito.

En los cuatro 26 de julio a investigar (1952 a 1955 inclusive), se hace referencia a citas textuales aparecidas en el diario “La Prensa”. Un análisis del contenido del discurso que se vuelca en este diario, será nuestro objetivo, un objetivo primordial. Pero claro está, que hay distintos niveles del discurso.

- 1) Si bien el diario identifica un actor principal (el editor, la CGT) que se expresa a través de sus editoriales,
- 2) no es menos cierto que el discurso también se muestra, se expande y se cristaliza a través de la columna gremial del diario;
- 3) de la cobertura periodística de los diferentes eventos que se realizan;
- 4) en la reproducción de los discursos conmemorativos
- 5) y también por último en los titulares elegidos para presentar las noticias.

Analizaremos y trataremos de dilucidar si ese discurso es homogéneo o no. Circunstancialmente me apoyaré en otros diarios de la época, en caso de ser necesario, para aclarar ideas o conceptos.

LLama también la atención en el discurso, el lenguaje que hay en los mismos cuando se rinde homenaje a Eva Perón. Un lenguaje que permanentemente hace hincapié en lo divino, lo mágico, lo religioso, con palabras que están impregnadas de un más allá, de un halo de inmortalidad. No hay fronteras claras, precisas, delineadas entre la vida y la muerte. La querida mujer que murió abruptamente sigue significando enormemente después de su muerte. Esas palabras las resaltaré porque evidentemente apuntan a fortalecer el imaginario al provocar un desplazamiento, corrimiento o deslizamiento de sentido, en donde se atribuyen a símbolos ya disponibles otras significaciones que las suyas “normales” o “canónicas”. (2).

También me parece importante comparar la presentación de las noticias referentes a Eva Perón en dichos períodos. Es decir que ubicación y que grado de relevancia le da a la misma noticia el diario “La Prensa” por un lado y por otro, un diario que teóricamente está dirigido al mismo público, en este caso, “La Nación”. (3).

Su muerte. 1952.

El 26 de julio de 1952 Eva Perón murió en Buenos Aires víctima de un cáncer. A partir de entonces su muerte fue ritualizada, transformada en objeto de culto oficial. Desde ese día y hasta la caída del gobierno peronista, el 16 de septiembre de 1955 -por ejemplo- todas las radios, de todo el país, cada día, transmitieron un mensaje a las 20.25, hora en que **“Eva Perón entró a la inmortalidad”**.

Su figura y su trascendencia futura, no pasaron desapercibidas para el diario “La Nación”, que en su necrológica publicada el 27 de julio de 1952 afirma que “Cabe, eso sí, señalar ya, con una seguridad que no espera rectificaciones, el carácter excepcional de su figura, revelado a través de sucesos que se reflejaron sobre ella, o en los que ella fue una voluntad decisiva. Nadie podrá olvidarla al evocar este período. Su nombre queda al frente de una fundación de ayuda social, e inscripto dentro y fuera del país, en calles, en plazas, en el título de una de las nuevas provincias, en una declaración legislativa que la proclamó Jefa

(2) Ver Anexo N° 1.

(3) Ver Anexo N° 2.

Espiritual de la Nación y en una ley del Estado que ha dispuesto erigirle monumentos recordativos en la Capital Federal y en todas las capitales de Provincia”.

Las exequias y el duelo popular fueron de un nivel único y hasta el día de hoy irrepetibles en la historia argentina, ni aún alcanzados con el deceso del propio Perón, 22 años más tarde. “El gobierno ordenó entonces que el velorio ´dure todo el tiempo que sea, necesario para que el pueblo pueda despedirse de ella´. Y durante 15 días -la mayoría de ellos fríos y lluviosos- la gente formó interminables colas para verla en la capilla ardiente instalada en el Ministerio de Trabajo y Previsión. El sepelio se efectuó el 10 de agosto, con un imponente cortejo fúnebre integrado por todos los altos funcionarios, el cuerpo diplomático; los secretarios de los sindicatos fueron uniformados con camisas blancas para arrastrar la cureña que transportaría sus restos hasta el Congreso primero y a la CGT después. Las tres fuerzas armadas le rendirían **´honores de presidente en ejercicio´**. Eva Perón tenía, en el momento de morir, un título conferido por ambas cámaras legislativas: **Jefa Espiritual de la Nación**”. (4)

El diario “La Prensa”, con motivo de la muerte de Eva Perón, lanza a la calle el primer número (28-7-52) aparecido luego del deceso. Se trata de una edición ilustrada con 7 páginas referidas al luctuoso acontecimiento. Su portada, tanto arriba a la izquierda como abajo a la derecha, está cruzada con una tira negra como expresión de dolor y luto. Como título lleva “El pueblo rinde a Eva Perón el tributo de su inmensa congoja”. Y como subtítulo: “Fervorosa muchedumbre congregó el traslado de la **Jefa Espiritual de la Nación** a la capilla ardiente”.

Debe consignarse también que la institucionalización del mito no dejó ningún resquicio libre. Ni siquiera en aquellos sectores más sólidos y fuertes, refractarios, corporativos a ultranza, que en vida le habían mostrado a Eva Perón recelo o antipatía. Es así, que siempre en la página 1 de “La Prensa” del 28-7 y bajo el título de “Los ministerios militares resolvieron rendir los honores de Presidente de la Nación en ejercicio” a Eva Perón, se transcribe una resolución conjunta, de la cual rescato los que considero items importantes para mi trabajo de investigación:

1° Rendir durante el velatorio y sepelio de los restos mortales de la extinta señora Eva Perón **los honores correspondientes a Presidente de la Nación en ejercicio**, previstos en el anexo 1, planilla A del reglamento del Ceremonial Militar (R.R.M.29)

(4) “26 de julio de 1952. Muere la mujer más importante de la historia política argentina”. *La Opinión*. 25-7-71

5° **Guardar luto oficial** durante 30 días a contar del 27 de julio

6° **Izar la bandera nacional a media asta en señal de duelo**, durante 10 días en edificios y cuarteles de las tres Armas.

El resto de los ministerios, la totalidad de los mismos, manifestaron abiertamente su adhesión al duelo popular. Las medidas algunas veces fueron sinónimo de absolutismo o arbitrariedad. El de Salud Pública sin ir más lejos, **decretó por 30 días**, (que quedan) **prohibidos en la totalidad de su ámbito, todos los actos o exteriorizaciones públicas que no sean estricto cumplimiento del trabajo silencioso y obligó a que los empleados usaran corbata negra o escarapela negra en la solapa bajo el escudo peronista y las empleadas escarapela negra, todo esto, también por el término de 30 días.**

Pero seguramente el punto más alto de esta verticalidad estatal, inflexible y autoritaria debe leerse en la Ordenanza N° 3023 de fecha 3-9-52 que lleva el título de “Relojes de exhibición marcando las 20,25 hs” y que firma el Intendente Municipal de entonces, José L. García. En su artículo primero hace saber que: “A partir de la promulgación de la presente ordenanza todos los negocios del ramo de relojería y afines deberán poner en la hora veinte y veinticinco (20,25 hs), los relojes que no estén en funcionamiento, en vidrieras o cualquier otro lugar de exhibición, como recordación al tránsito de Eva Perón a la eternidad”.

El diario “La Prensa” cubre en forma amplia lo sucedido en la capilla ardiente en que se tributa homenaje a Eva Perón. La “mise en scene” en que se presentan sus restos es motivo de detallada descripción por el redactor y puede apreciarse a través de su relato el máximo grado de importancia que había alcanzado para el Gobierno y el Partido Peronista. “La capilla ardiente destaca con sobriedad en medio del recinto, bajo un dosel formado por **banderas argentinas y crespones**, colocados aternativamente, que penden del techo de la cámara. En el testero del catafalco se colocó **un crucifijo de marfil, plata y oro, entre los dos grandes cirios, teniendo como fondo el emblema nacional, cruzado por una banda de crespón**. Más atrás, como cabezales, aparecen emergiendo del muro, **dos grandes escudos peronistas, iluminados con luz difusa, símbolos de la fe civil, que se agregan a los símbolos de la fe cristiana, para completar la alegoría de una vida de predestinación superior, tronchada en holocausto de su pueblo**”. Llama la atención y no parece nada casual esa comparación e igualación, o equiparación, que se hace entre el símbolo de la fe cristiana y el símbolo de la fe civil, o en otras palabras entre la cruz cristiana y el escudo peronista. Se sabe, tanto el cristianismo como

el peronismo, tienen la mayoría de sus adeptos, en las clases sociales más humildes y más necesitadas.

Sigue diciendo el periodista sobre una mujer a la que insinúa santa: **“El ataúd, una caja de cedro con laureles, en cuyo revestimiento interior de cobre ostenta el escudo peronista,** está destapado, dejando ver la figura yacente de la insigne muerta, a través de un cristal que la cubre por entero. La expresión de Eva Perón es de una serenidad incomparable. Las facciones afinadas dejan traslucir el **gesto beatífico,** que afirman las **manos marfileñas en cruz, entre las que se ha colocado un rosario de nácar con crucifijo.** Bella, con la **belleza extrahumana de la mujer trocada en ideal,** el perfil de Eva Perón ofrece por última vez su realidad física, para cobrar la perpetuidad del emblema”.

Como no relacionar estas sentidas imágenes con el posterior trabajo de momificación que el Dr. Pedro Ara, por encargo del gobierno nacional, hará sobre los restos de Eva Perón. Una manera cierta de acceder a la inmortalidad, al mostrar un cuerpo hermoso y siempre joven al que nunca llegará la putrefacción, la vejez, la desfiguración senil.

También se hace referencia en la nota a los honores recibidos por Eva Perón. “En los extremos del catafalco, cuatro cadetes del Colegio Militar, con bayoneta calada montan guardia de honor. Se suman en el póstumo homenaje a los alumnos del Liceo Militar General San Martín y de las escuelas Raggio y a la delegaciones de gremios obreros que se relevan cada cuarto de hora”. Es decir, que estudiantes, obreros y fuerzas armadas; los que estudian, los que trabajan y los que defienden la Patria, se suman al homenaje: el símbolo evidente de una pequeña comunidad organizada, en lenguaje peronista.

A continuación, en la misma editorial, se presentan conceptos y calificativos laudatorios para Eva Perón.

Por momentos pasa a ser sinónimo de nacionalidad: “Eva Perón **-hecha símbolo y patria-** está otra vez con su pueblo. Nimbada de gloria, besada por millones de flores blancas, **envuelta suavemente en la bandera de argentinidad...**”.

En otros, es samaritana ejemplar: “Ahí **donde su vida se hizo sacrificio supremo, ideal absoluto y amor sublime,** reposa breves instantes signando con su mutismo eterno el último adiós”.

También se deja claro que su obra es presente y que ella no está muerta: “Ahí, donde su corazón desangró hasta el dolor y su genio estructuró la felicidad de los trabajadores, de los humildes y de los buenos, **se está plasmando la esencia pura de su transmutación**”.

Asimismo, toma importancia en el escrito y por eso lo destaco, la comunión que encuentra el diario, entre Eva Perón y su pueblo. Dice “La Prensa”: “Vienen en verdad, confundidos y perplejos, a inclinar su cabeza y rodillas y a decirle con angustia sin límite que el pueblo -dentro de su extraordinaria voluntad y fortaleza- no es capaz de acatar su ausencia, porque lleva a Eva Perón encarnada en su propio destino y en los ojos, en el corazón y el cerebro de todos los argentinos. He aquí el simbolismo de esta inmensa ola humana que desde ayer pugna por aproximarse al histórico despacho de la **Jefa Espiritual de la Nación**, en un supremo acto de fe, de lealtad y de humilde rogativa”. Para luego agregar: “He aquí el trascendental fallo de millones de hombres, mujeres y niños que, no obstante la enorme herida abierta, permanecen día y noche, de pie o de rodillas, silenciosos o sollozantes, frente a la vieja secretaría de Trabajo y Previsión, musitando a la **insigne y excelsa conductora la última y postrer petición**: el pueblo, vuestro pueblo redimido, os implora con devoción que no lo dejéis vacío de alegría y de amor”.

No podían estar ausentes las citas del diario haciendo mención a lo religioso, a lo divino, a lo sobrenatural en Eva Perón. Rescato cuatro narrativas que se hacen en un recuadro que se titula “La partida desde la residencia”.

La presencia de **numerosas ancianas que llevaban a su ojos los pañuelos, mientras temblaba entre sus dedos el rosario**, acentuó esta nota extraordinaria de emoción popular.

Los minutos transcurrían en un ambiente de **piadosa unción en el cual las plegarias musitadas se elevaban con fervor**.

(Perón)...contemplaba en meditación profunda, **el rostro plácido y beatífico de la Abanderada de los Humildes que había entrado en la inmortalidad**.

Las lágrimas arrasaban los ojos de aquellas damas que en lo irreparable veían el **signo inequívoco de cuanto Dios reserva a sus elegidos**.

Pero el gran actor del momento fue el pueblo trabajador, el pueblo peronista. En la misma nota, “La Prensa” lo recupera y lo reivindica. Dice por ejemplo que “Mientras la columna interminable pasa lentamente se suceden escenas de intensa emoción popular: hombres y mujeres con niños pequeños en los brazos se aproximan al féretro para besarlo con unción”. O deja constancia de que “El pueblo desfila así mudo y angustiado ante los despojos de su **Capitana**, para grabar en la memoria la imagen de su más alta veneración”. Más adelante en la página 5 como epígrafe de una foto que muestra una mujer arrodillada, orando y rodeada de tres niños que son sus hijos, expresa que: “Reza con el fervor que se

alimenta de desconsuelo y llora con la desesperación de la total orfandad. Lágrimas y plegarias son el tributo que depositamos frente a la **mujer excepcional**, porque en las lágrimas incluimos lo que no pueden pronunciar las lágrimas, y la plegaria condensa todo el torbellino de lo que no puede decir el corazón. Hombres y mujeres no tienen más consuelo que decir su agradecimiento en la actitud que sirve para adorar. Y ellos demuestran así, que están delante de la figura rediviva del **Perfecto Amor y de la Perfecta Abnegación**".

Un colaborador directo de Eva Perón, el poeta José María Castiñeira de Dios, suele contar la siguiente anécdota que lo tuvo como protagonista y que nos muestra una Evita redentora que incluso parece sanar a los enfermos con su sola presencia, alimentando así una vez más el mito. "Había en esa habitación seres humanos en ropas sucias y que olían mal. Evita ponía sus dedos sobre sus llagas abiertas, porque ella era capaz de ver el sufrimiento de toda esa gente y de sentirlo ella misma. Ella podía tocar las cosas más terribles y con una actitud cristiana que me sorprendía, besando y dejándose besar. Había una muchacha cuyo labio estaba medio comido por la sífilis, y cuando yo vi que estaba por besarla, traté de detenerla. Ella me dijo, **¿Usted sabe lo que significa para ella que yo la bese?**". (Plotkin, M. 1994). La aureola religiosa que cubre a Evita es manifiesta. Puede rodearse de gente pobre, tocarla y besarla sin ningún tipo de precauciones higiénicas, ni más ni menos, tal como hacía Jesucristo.

Por eso luego de muerta, inmediatamente, Evita es objeto de una canonización popular espontánea. Ya sea en las casa más humildes o en los locales partidarios (CGT, Partido Peronista, Partido Peronista Femenino, etc), se levantan altares improvisados, con velas, flores y fotos de Eva Perón. "En los barrios de la ciudad, del Gran Buenos Aires y del interior se levantaron pequeños e improvisados oratorios -"altares cívicos"- con cajones que mostraban el retrato de Evita rodeado de flores y una vela encendida, ante los cuales oraban vecinos y paseantes". (Mercante, D.A.1995).

También el diario "La Prensa" hace mención en otra nota con forma de editorial, que lleva por título "El dolor argentino cubre al mundo" de que bien Eva Perón podría ser el Mesías prometido en la religión católica. Eva Perón muere por su amor a los humildes, y en esa empresa ha dejado jirones de su vida. Y así Eva Perón se ha santificado tomando la forma de un Mesías o por que no el de la mismísima Virgen María, en su función de intérprete o intermediaria por la salvación. Leamos: "...**Y fue la samaritana presentida idealmente en la narración evangélica.** Casi **dos mil años** necesitó esperar la humanidad para que se corporizara lo que solo era promesa aparentemente imposible; casi **dos mil años** de dolorosa vigilia y de angustiosa pesadumbre,

hasta que floreció en Junin la llamada a cumplir el mandato de **la más pura caridad cristiana**: dar el corazón al prójimo con total integridad y con absoluto abandono de sí misma (...) Todas las naciones recibieron muestras de su ardiente amor a los humildes. Todos los pobres del mundo conservan un recuerdo de quien, **por designio inescrutable, recibió ya en el nombre, la misión de ser 'Madre del Género Humano'** (...) Hoy en el día de su **transfiguración terrenal**, las plegarias y las lágrimas de los humildes de toda la tierra se unen a los sollozos del pueblo argentino, que llora a quien fue madre de todos los afligidos, hermana de los abandonados y compañera de los trabajadores”.

Parecería que de ahora en más, Eva Perón fue mujer en cuanto jefa o santa, pero nunca por los atributos sexuales que poseyó y que desde esta visión no usaba nunca. “‘Pobrecita’, dijo un peronista refiriéndose al hecho ampliamente conocido de que a Eva Perón le resultaban imposibles las relaciones sexuales desde dos años antes de su muerte. ‘Ella renunció incluso a su felicidad como mujer por nosotros’”. (*Taylor, J.M.. 1981*). Pasa entonces a ser un símbolo cristalino, puro e impoluto de lo femenino que asciende a la deidad y desde allí ejerce una mediación entre Perón y las masas desde el más allá, como veremos más adelante.

Vuelvo al escrito anterior del diario “La Prensa”, que debe compararse con otro, que mostrará así, la unidad de criterio y de discurso que tenía el partido gobernante . Con motivo de la inauguración de un busto de Eva Perón en el balneario de Villa Ballester, provincia de Buenos Aires, en diciembre del mismo año, el Partido Peronista edita un folleto del cual extraigo: “Nuestra gratitud levanta un busto más en tu memoria. Los pueblos son grandes y generosos, cuando de la gratitud hacen un culto. Hace dos milenios, Dios envió a Jesús, que ofrendó su vida para que los hombres fueran más justos. Miles de templos se levantaron en todas partes del mundo y el tañir de sus campanas llama a los que lo comprendieron, a elevar sus oraciones a Dios. Veinte siglos después, Dios elige a una mujer de exquisita sensibilidad, quien se une espiritualmente a Perón y juntamente enarbolan la bandera justicialista: Doctrina de profunda trascendencia humana. Y en esa misión fue tan abnegada y fuerte, que fue la razón de su vida, la razón de su muerte. Y su sacrificio la hizo eterna. Miles de imágenes también los pueblos levantarán a su memoria, como otros tantos templos de fe justicialista”.(5)

¿Qué es esto -tanto lo que edita “La Prensa” como lo que edita el Partido Peronista en el gobierno y en el poder- sino la comparación de la vida de Jesús

(5) Archivo particular de Roberto Baschetti

con la vida de Eva Perón?. Jesús, el Cristo Redentor, ofrendó su vida para redimir a la humanidad, Eva Perón dio su vida para que los pobres, los humildes, los marginados pudieran acceder a un mundo que históricamente siempre se les había negado. Así es que, por ejemplo, luego de la muerte de Evita, los niños pueden ver en un libro de lectura, el dibujo de una estrella en forma de cruz en el cielo estrellado de la noche, acompañado del epígrafe: “Ella era una santa. Y por esa razón voló hacia Dios” (*Branchini, L.C. de.1953*). El imaginario colectivo, el mito, hará el resto. Las apariciones milagrosas de Eva Perón comienzan a conocerse y a sumarse. Basta hojear la revista oficial Mundo Peronista N° 36, de enero de 1953, que bajo el título de “El milagro de Belén” cuenta sobre un milagro que realizó Evita. Relaté antes una anécdota de Eva Perón atendiendo enfermos, contada por su colaborador José María Castiñeira de Dios. Hay otra parecida, pero ahora con el agregado de un milagro. Cuenta su colaboradora Irma Cabrera de Ferrari que cierta vez Eva, tras besar la boca llena de llagas de una mujer que se acercó para pedirle ayuda, con su actitud produjo que de golpe, cayera al suelo una botella de desinfectante que le acercaba un ayudante.

Pero la presunta santidad de Eva Perón no se agota en la editorial y en el folleto antes señalados. En la página 3 de “La Prensa” (siempre del 28-7) y bajo el título de “La angustia del campo argentino” puede leerse que “Eva Perón fue la más dulce y alentadora expresión de una Nueva Argentina que vencía y superaba para siempre las viejas injusticias y las inhumanas explotaciones. En todos los hogares su nombre fue bendecido por grandes y chicos. Por los grandes en el emocionado agradecimiento, dicho sin reparos y con toda la fuerza de la sinceridad criolla. Por los chicos, en el lenguaje encantador de la media lengua que aprende a silabear **el nombre de Evita como el de un personaje de leyendas y maravillas. Casi como el de una santa.** Porque en la pureza y simplicidad de la fe campesina, **el nombre de Evita, su imagen familiar y querida, está entre los santos, en el rincón sagrado del hogar, donde se enciende la lámpara votiva de los seres supraterranos**”.

Esta visualización de Evita como una santa, tiene su extensión una vez más, en el mismo gobierno que tiene un conglomerado de revistas que dirige: Mundo Deportivo, Mundo Peronista, Mundo Infantil. Este último medio con motivo de la muerte de Eva Perón presenta una plegaria muy similar a las que rezan los católicos habitualmente: a la Virgen María “Evita, nuestro amor que estás en el Cielo, que tu bondad siempre nos acompañe. Que continúes **protegiendo** nuestros sueños y nuestros juegos desde la estrella más cercana. Que continúes **procurándonos** aquello que no tengamos. Que continúes **intercediendo** entre Dios el Padre Todopoderoso para que nuestros mayores nunca carezcan del fructífero trabajo. Que continúes **enseñando y guiando** a nuestra Patria, Justa,

Libre y Soberana”(6).

Esta línea de acción, de pensamiento, tiene su inicio con motivo del renunciamiento de Eva Perón a la vicepresidencia de la Nación (agosto de 1951), idea de “renunciamiento” que llevaba implícito el concepto de “sacrificio” y “martirio”; y los tres juntos, por asociación, se relacionan con una “santidad”, a tal punto que el término “Santa Evita” apareció por vez primera en el diario “Democracia” el 21 de junio de 1952, con motivo del análisis de aquel renunciamiento histórico.

No podía faltar, en este primer aniversario de su muerte, el homenaje de los propios trabajadores que hacen el diario. En la columna fija que tienen bajo el nombre de “Gremiales” y con el título de “Eva Perón y su pueblo”, dejan para siempre impreso en el papel que “La magnificencia de los éxitos de la eminente mujer que fue en vida y será siempre en espíritu y a través del tiempo la **Abanderada de los Trabajadores**, no se debió para nada a factores económicos ni a los medios materiales de que dispuso, sino a que su ardua y **redentora** tarea tuvo origen en las inquietudes y necesidades de los que luchaban por redimirse de la desigualdad social y de la tiranía de los poderosos”.

Resulta importante, resaltar el rol que tenía Eva Perón en vida para los trabajadores, el rol que ella misma se daba como intermediaria entre Perón y su gente. Primero, hará saber, exaltaré la conducta sin dobleces y fiel de los trabajadores. Dirá Eva Perón, a su esposo Juan, el presidente, en el acto de clausura del Congreso Nacional Extraordinario de la Confederación General del Trabajo, el 19-4-50: “Mira la fidelidad, la dedicación y el patriotismo de la clase trabajadora (...) Mi general aquí está la CGT con sus vanguardias descamisadas, con vuestras gloriosas y queridas vanguardias descamisadas presentes para rendiros homenaje y apoyo (...) A mí siempre me llaman: ‘Señora usted que es cegetista, usted que es de la CGT’ (y yo repito) Mi General: aquí estamos los más humildes de la Patria; aquí estamos los que vemos en vos el salvador de la Patria....”.

Luego, se definirá como una trabajadora y una peronista más con una misión clara y concreta al servicio de ese mismo pueblo trabajador. “Yo les agradezco compañeros trabajadores, el honor que significa para una humilde mujer, que trabaja tratando de interpretar los sueños de Patria del general Perón, el que la hayan mencionado en este Congreso Extraordinario de la CGT. Para mí esto sirve de estímulo y de acicate; **para mí, esta es la condecoración más honrosa**

(6) *Mundo Infantil*. Agosto 1952

que puede haber para el pecho de una mujer salida de las filas del pueblo, que se siente orgullosa de ello y de mantenerse, corazón a corazón, auscultando las palpitaciones del pueblo trabajador. Yo lo agradezco porque sé que ustedes no lo hacen por rendir homenaje a la señora de Perón, sino en ella a todas las mujeres argentinas. **Yo agradezco la adhesión de los compañeros porque ello significa que el pueblo trabajador comprende que hay una mujer que lo quiere entrañablemente, que lo interpreta siempre y que ha de ser un puente de amor y de esperanza** para todos aquellos que esperan que el rayo de luz y de justicia del general Perón, llegue a todos los rincones de la Patria”.

Hay más antecedentes. No fue la única vez que Eva Perón se expreso de esta manera.. “Yo elegí ser Evita para que **por mi intermedio** el pueblo y sobre todo los trabajadores, encontrasen siempre el camino de su líder”. (*Perón, E.1951*).

A partir de todas estas declaraciones de amor en vida, puede entenderse mejor la devoción que los trabajadores profesaban a Eva Perón. De ahí los títulos honoríficos con que la cubrieron: Abanderada de los Trabajadores, Mártir del Trabajo, Evita Capitana, etc. Y no debe dejarse de lado tampoco la importancia que reviste su función, expresada anteriormente en sus propias palabras, como mediadora entre las masas y su Líder. Refrendadas en estas otras: “Pero muchas veces, sin embargo, tengo que decir al pueblo cara a cara lo que le diría su Líder y, como consecuencia de eso, tengo también que hablar al Líder de lo que el pueblo quiere hacer llegar a sus oídos”. (*Perón, E. 1951.*). Un rol ajustado a su condición femenina y “maternal” en donde intercede por los trabajadores (todos “sus hijos”) ante la verticalidad y autoridad del Líder Perón (“el padre”) consiguiendo obligaciones, pero también, beneficios y derechos para sus representados. Eva Perón no tenía hijos propios, era la “madre” de todos los niños, de todos los trabajadores, hasta de la nación en su conjunto. “Su emocionalidad femenina, bajo la égida de Juan Domingo Perón inspira lealtades intuitivas y místicas que definen su tipo especial de liderazgo como complementario del liderazgo institucionalizado y ‘científico’ de su esposo”. (*Taylor, J.M. 1981.*).

En los días posteriores, la portada del diario “La Prensa” siguió dando cuenta del dolor popular ante la muerte de Eva Perón.

Martes 29-7-52.....”Inclinase el pueblo ante Eva Perón”
Miércoles 30-7-52 ”El alma nacional ahonda su duelo”
Jueves 31-7-52..... “No halla consuelo el dolor argentino”.

El diario también sigue, detenidamente, el velorio de Evita, y titula en su primera página del 5-8-52 que “Legiones de trabajadores **rinden culto** a Eva

Perón”. Cabe recordar una vez más, que la CGT es la que provee de sindicalistas a la rama gremial del Partido Peronista. El propio Perón en más de una oportunidad caracterizará a los trabajadores como la columna vertebral del Movimiento Peronista.

En la página 3, de la misma edición del diario de los trabajadores, se puede leer que las delegaciones regionales de la provincia de Buenos Aires “solicitan clamorosamente la intervención de la central obrera a fin de que alguna importante ciudad de la nombrada provincia, lleve el nombre de Eva Perón, para que así quede claramente expresado el sentimiento de **devoción y admiración** del pueblo bonaerense, por la ya **Mártir del Trabajo**”. Como se sabe la designación cayó sobre la ciudad capital de la provincia, La Plata.

También en la misma página del diario, pueden leerse las declaraciones que da a conocer el secretario general de la CGT, en el marco de la iniciativa de beatificar y canonizar a Eva Perón. Dirá: **“Nuestra Mártir del Trabajo está ya santificada. Ella como Jesús, asombró a los sabios con su talento. Hizo del bien un credo. Sintió el martirio de todos los dolores y murió físicamente por los que tanto amó. Su templo está en el corazón de cada hombre redimido; está en el espíritu de los millones de seres que la lloran”**. Luego de otras consideraciones, agrega: “Si hemos de conformarnos con decir que ha muerto una mujer, confortémonos recogiendo la voz de los pueblos que nos dicen: **ha nacido una santa: Santa Eva de América**”.

Debo aclarar que esta actitud del secretario general de la C.G.T. no es una acción personal o voluntarista e individual, debe leerse dentro de un contexto de acciones que apuntan al mismo fin. Veamos: Una placa recordatoria en memoria de Eva Perón es inaugurada mostrando un halo luminoso que rodea su cabeza y el diario obrero que cubre la nota, proclama a Evita “Madona de América”. (7).

O este otro caso: el Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines entrega a sus afiliados y público en general, una página impresa con un dibujo donde el halo, el manto azul y blanco (colores que también son los argentinos) y la pose tradicional es la de la Virgen María, pero la cara que hay en el dibujo es la de Eva Perón. (8)

Estas manifestaciones de homenaje a Evita -de todas las formas posibles- son una constante en los trabajadores sindicalizados. Y una forma singular e inédita de expresar el dolor que embargaba al conjunto de los trabajadores, estará dado

(7) *El Laborista*. 4-8-52

(8) Colección Peronista. Biblioteca del Congreso. Buenos Aires

por la marcha de antorchas en homenaje a Eva Perón que organiza la CGT. “Eran las 22 y 50 cuando la columna llegó a la altura de la calle Santiago del Estero, donde el Secretario General de la CGT procedió a dar lumbre con la antorcha que poseía a los demás componentes del secretariado que lo acompañaban, dando así simbólicamente por iniciado el encendido. Un espectáculo imponente, realizado por el rojizo resplandor de las teas que contrastaba con el marco grisáceo del cielo encapotado en esos momentos, se ofreció entonces, como respetuoso homenaje del pueblo trabajador a la incomparable compañera Evita”(9). Esta narración lleva por título: “Imponente desfile de antorchas realizó hoy la Confederación General del Trabajo”. Así, hace saber a la opinión pública que “Imponentes contornos asumió el desfile de antorchas realizado esta noche por la CGT como un tributo póstumo de la clase trabajadora argentina hacia quien fuera su leal intérprete e insigne abanderada, Eva Perón”. Luego explica quienes conformaban la marcha: “Integrada por afiliados de sindicatos de esta capital y del gran Buenos Aires, así como delegaciones del interior del país y una representación especial de trabajadores chilenos (...) Eran las 22,10 cuando una imponente columna comenzó su marcha desde la esquina de Azopardo y Belgrano, encabezada por el secretario general de la CGT, señor José Espejo, a quien acompañaba en una primera línea los señores Florencio Soto, Isaías Santín, Humberto Gruppi y Armando Cabo; secretario adjunto, secretario administrativo, tesorero y protesorero de la central obrera. Además los miembros del Consejo Directivo, señores Valentín Fernández, Bruno Cristiano, Jesús Pablo Arias, David Diskin, José V. Tesorieri y Rafael Ginocchio. La caravana, que tenía ya varias cuerdas de extensión, era completada por varias filas compuestas por secretarios generales de gremios”. De la lectura de este comunicado se desprende una vez más el amplio espíritu de cuerpo que albergaba en la CGT, su unidad de pensamiento y su unidad de acción ante el deceso de Eva Perón. Cabe señalar, expresamente, que muchos de los sindicalistas antes mencionados en el comunicado (Espejo, Soto, Santín, entre otros) eran paralelamente, como expresé anteriormente, miembros del directorio del diario “La Prensa”.

Una exageración en las alabanzas que se prodigan a Eva Perón puede leerse, en otro medio gráfico: **“Todo el mundo está de duelo por ella, y Dios está a su lado proclamándola hada, mártir y santa”**. (10)

En el velatorio de Eva Perón en el Congreso Nacional, “La Prensa” del 10-8-52, recoge las declaraciones de otros actores sociales, altas autoridades del Gobierno, que son además conspicuos miembros del Partido Peronista. Puede

(9) 9-8-52. C.G.T. Comisión de Prensa. comunicado.

(10) *La Razón*, 1-8-52

decirse que son declaraciones menos pasionales, menos rotundas, menos explosivas que las sindicales, pero apuntan en el mismo sentido.

“Su vida fue una **lección inolvidable**” dirá el Ministro del Interior, Angel Borlenghi que además proviene del sindicalismo, ya que fue secretario general del gremio que agrupa a los empleados de comercio.

En representación oficial del Partido Peronista habló el presidente de la Cámara de Diputados, el Dr. Héctor José Cámpora quién afirmó que Eva Perón “fue una **sembradora de justicia**”. El Contralmirante Alberto Teisaire (luego candidato electo a vicepresidente de la Nación por el Partido Peronista), en representación del Poder Legislativo dijo de Eva Perón que “con **generosidad evangélica** se consagró a **dignificar** el mundo”.

Del discurso de la representante del Partido Peronista Femenino, Juana Larrauri, se evidencia un grado de veneración superlativo hacia Eva Perón: le “**juramos amor y lealtad hasta la muerte**”.

Dos semanas más tarde, el 26-8-52, en el funeral cívico que se realiza en recuerdo de Eva Perón, solemnemente, la CGT hace un juramente público: “Juramos estar dispuestos a **ofrendar nuestras vidas para que el supremo mandato de Eva Perón sea una realidad incontestable sobre la tierra**. Apoyando a Perón, rodeando a Perón, dando la vida por Perón. Si así no lo hiciéramos, que los trabajadores de nuestra patria y del mundo, nos lo demanden”. (11)

Primer aniversario de su muerte. 1953.

El discurso es el mismo. Dolor y resignación ante lo inevitable por un lado. Exaltación y magnificación de su obra por el otro. El mito supera la muerte para instalarse definitivamente.

Las palabras vertidas por Eduardo Vuletich, Secretario General de la CGT, en radio Belgrano el 23-7-53, en el espacio titulado “La Voz de la Confederación General del Trabajo” y reproducidas en el diario La Prensa un día más tarde, así lo manifiestan. Recuerda a Eva Perón cuando dice que “...a la figura señera del general Perón, que conduce la Patria hacia sus grandes destinos, enarbolando las banderas victoriosas del justicialismo, se yergue y marcha del brazo de sus descamisados, **la figura inmensurable de la santa cívica que sigue acaudillando a sus legiones...**”

(11) La Prensa, 27-8-52

Al cumplirse exactamente un año de su desaparición física, “La Prensa” del 26-7-53 en su primera página titula “Evoca hoy el pueblo con patriótico fervor la augusta memoria de Eva Perón”. Y en la nota editorial se recuerda que “No se entra en el corazón de esta gente con paso fácil, ni con promesas vanas o incumplidas. **Al pueblo se llega como a Dios, por las rutas de la fe y de los constantes sacrificios y desprendimientos personales.** Servirlo apasionadamente como lo hiciera Evita, más que una evocación es **una religiosidad que importa recorrer un camino lleno de obstáculos y ensueños cuyo fin inexorable es el holocausto de la propia vida.** Los que así lo hacen mueren, como ella, muy jóvenes, dejando una **estela de luz imborrable, elevada su obra en la categoría de símbolo, leyenda, causa, himno, clamor y esperanza** para los millones de seres vivientes que aún deambulan por el mundo en la miseria y en el abandono”.

En cuanto a los homenajes populares, en Eva Perón (actual La Plata) la CGT erigió un **altar** cívico sobre la escalinata de la legislatura donde altas autoridades depositaron ofrendas florales. Y en la Plaza San Martín de la misma ciudad, las columnas de trabajadores reunidas en su homenaje, escuchaban por altoparlantes la **oración** a Eva Perón y luego marcharon en una **imponente procesión de antorchas** por la ciudad.

Una mención importante que hace a los altares cívicos. La Confederación General del Trabajo (CGT) motorizó y aprobó lo que se denominó una “entronización laica” de la imagen de Evita en la totalidad de los locales sindicales que tenía bajo su control. (12). Lo que trajo aparejado algunos inconvenientes. Los primeros altares surgen espontáneamente en miles de hogares humildes peronistas que prendían velas al lado de una foto de Eva Perón para que se sanara, en el invierno de 1952.

Una vez muerta Eva, un diario, en su primera página hizo saber a todo el país que: “la imagen de Eva Perón es y será siempre un objeto de íntima devoción” en los hogares argentinos. (13). En los días subsiguientes, el periódico dedicó todos los días una página para ilustrar con fotografías los altares y las plegarias, que a lo ancho y largo del país se levantaban en honor a la ilustre difunta. Cuando a fines de agosto comenzó a mermar la información sobre el duelo popular, se produce sobre esta un cambio significativo. Los artículos que siguen apareciendo en el diario “Democracia”, sin ningún comentario que explique el cambio, comienzan a llamar a los altares como “altares cívicos” (14), lo que parece un llamado del gobierno a los editores para no generar un nuevo frente

(12) Ver Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones, 19-5-55, pág. 332.* Intervención del diputado Suárez

(13) *Democracia, 27-7-52*

(14) *Democracia, 22-8-52*

de conflicto con la Iglesia. Sobre todo si se tiene en cuenta que para muchos católicos antiperonistas la imagen de Eva Perón atraía un “culto de imágenes que los mandamientos condenan” (*Ghioldi, A..1956*).

En Rosario, en la catedral, se ofreció un **solemne funeral** dispuesto por el subcomando táctico del Partido Peronista, ceremonia que estuvo a cargo del obispo de la diócesis. Luego se realizó un funeral cívico y una **marcha de antorchas** por la ciudad. Tanto en La Plata como en Rosario los organizadores entregaron a los concurrentes en forma gratuita un género rectangular de 5 X 9 cm. cruzado por tres listones celeste-blanco-celeste y sobre el mismo impreso en letras negras **“EVA PERÓN Inmortal”**. (15)

En Santa Fe, hubo homenajes a Eva Perón organizados por la intervención del Partido Peronista. En el vestíbulo central de la sede partidaria se descubrió un busto de la **“Mártir del Trabajo”**, oportunidad en que hicieron uso de la palabra el gobernador de la provincia, Doctor Cárcamo, entre otros.

Como afirmé con anterioridad, hay una obligación de recordar el sentido, ya que las diferenciaciones y las complementariedades no están estratificadas ni solidificadas eternamente. En cualquier momento pueden originarse conflictos que tiene que ver con el desigual reparto de poderes, prestigios y derechos adquiridos. Hago referencia nuevamente a la importancia de los ritos, manifestaciones y fiestas colectivas.

Al decir de Lechner -especifiqué- en estas “liturgias de poder, la colectividad se festeja así misma”. Pero lo que es más significativo, es que se instituyen valores sociales y normas sociales. Estos hechos memorables son en sí mismo instituciones, que como tales regulan el pensamiento y la acción. Pero también y simultáneamente, los hechos memorables son lo que una colectividad “sabe” sobre su propia historia, siendo por lo tanto parte del conocimiento de una sociedad.

El mito permite fraccionar la historia, periodizarla. El mito introduce un sistema de cortes que otorga un “sentido clave” a las fechas de nuestro pasado. Esas fechas recuerdan el pasado glorioso que necesita ser recordado, festejado, rememorado, como es el caso de la conmemoración del primer aniversario de la muerte de Eva Perón. Dentro de este objetivo debe consignarse la tendencia hacia la proliferación de bustos y retratos de Evita, por iniciativa del mismo

(15) Archivo particular de Roberto Baschetti

Gobierno, en todas las entidades oficiales.

Así no solo se recuerda, se rememora, una experiencia común, sino que también se reafirma el esquema de legitimación que distribuye poderes y derechos de preeminencia, subordinaciones y deberes de obediencia.

Desde “La Prensa” (siempre 26-7-53) una editorial titulada “La misión histórica de Eva Perón” da cuenta del fenómeno a un año de gestado. Dice que “Hoy se cumple el primer aniversario de la desaparición de **una gran figura de la historia argentina**. No sin meditación elegimos para Eva Perón tal adjetivo y vamos a explicar por qué (...) Tenía prisa por todo: por su pueblo, por su líder, por su causa, por su destino. Esa impaciencia fue parte de su carácter. Sirvió al Estado revolucionario permitiéndole ser Estado mientras ella, en la calle, fiel al profundo ideal del Conductor, representaba un papel necesario de un modo que la hizo **insustituible** (...) Esa voz llena de inquietud agitada por sagradas impaciencias, ha callado (...) En Eva Perón, la inquietud yacente, saluda el pueblo argentino, a la fase heroica y difícil de la emancipación. **Ella, mujer, aceptó con una sonrisa la impresionante tarea**”.

Desde la página gremial “Eva Perón” que todos los días saca el diario “La Prensa” acompañada del logo que recupera su decisión *final* “*Viva o muerta estaré siempre junto a los trabajadores*”, puede aprehenderse el espíritu que anima esa nota cuando se lee “Eva Perón, la mujer esclarecida y abnegada, que pasó por la vida con el ritmo veloz y **rutilante de una estrella**, se apartó fugazmente de sus descamisados, en pos de la **inmortalidad y en procura del puesto destacado que la historia le tenía reservado**, cumplida su misión regeneradora de los humildes, y después de haber dignificado a los que sufrían los embates de la injusticia social”. Luego de recordar a Eva Perón como una “**Mártir del Trabajo**”; “**abanderada insigne** y el más sólido escudo contra la explotación de las clases modestas” y “**Jefa Espiritual**” se cierra la nota recordando que “Es por eso que en este día, la Confederación General del Trabajo representa el altar donde el pueblo deposita las más puras flores de sus sentimientos y reza por **Eva Perón, cuyo espíritu inmortal y venerado** flota por sus salas de labor reconfortando a quienes siempre llorarán su ausencia”.

Pero hay un valor agregado, un plus a todos estos actos en memoria de su figura que describimos anteriormente. Ya no basta con recordar sino que además hay que inmortalizar. Y una manera de hacerlo es a través del monumento, de la efigie, es decir de la memoria eterna, del homenaje imperenne. Dije con anterioridad que el mito necesita ser proclamado, reactualizado, caso contrario se pierde, se desvanece, se desdibuja y la vida colectiva podría llegar a perder su significado y también su coherencia.

“La Prensa” del 26-7-53, reserva un lugar destacado de su edición para anunciar que el gobierno nacional exhibe al público la maqueta del **Monumento a Eva Perón** que guardará sus restos frente a la quinta presidencial. Una obra grandiosa si se tiene en cuenta que sus 137 metros de altura superan los 91 de la Estatua de la Libertad (New York-USA) y los 38 del Cristo Redentor (Río de Janeiro-Brasil). Un folleto de Presidencia de la Nación, de la Subsecretaría de Informaciones, aclara que la construcción contará con 43.000 toneladas de peso, 100 metros de base, 14 ascensores y 14.000 metros cúbicos de hormigón armado; haciendo mención de que “la **grandiosidad de la obra** será el testimonio permanente de la exaltación que la Nueva Argentina hace del recuerdo de su **Abanderada, pasión de su causa, Mártir del Trabajo**”.

Vuelvo a la nota del diario “La Prensa” que cuenta que entre las esculturas que tendrá el monumento habrá una al amor, otra a la justicia social, otra a la solidaridad, otra a la dignificación de la mujer y otra a “La Razón de mi Vida”, todos paradigmas de la acción desarrollada en vida por Eva Perón.

La **cripta** merece la transcripción textual del diario “La Prensa”: “Evita misma recordando en vida la tumba de Napoleón que visitó en París, deseaba que la tumba del Descamisado fuese contemplada de una manera similar, y el artista lo ha logrado plenamente y de manera original, a tal punto que la **tumba con cobertura de plata** que guardará los restos de Eva Perón, podrá ser contemplada incluso desde la parte más alta del cuerpo arquitectónico que constituye el monumento”.

La erección de dicho monumento fue motivo de fuertes críticas por la oposición, que no hicieron otra cosa que autoalimentar el mito. Una vez caído el gobierno peronista puede leerse: “La ‘Señora’ estaba muy próxima a su fin, pero no descuidaba ‘su’ monumento. Quería que se levantase en la plaza de Mayo y tuviera dimensiones colosales. Aunque la cripta debía ser altísima, la entrada sería baja, semejante a la de la tumba de Napoleón, ‘para que los contreras se agachen’, según ella decía”. (*Revolución Libertadora, 1958*).

En este primer aniversario del fallecimiento de Eva Perón, “La Prensa”, presenta a sus lectores un cuidadoso y trabajado suplemento dominical de 8 págs. (“Sección Segunda”), dedicado íntegramente a su figura y su obra. Notas y poemas. Pasaré rápidamente revista a su contenido para encontrar un común denominador a todas ellas: realzar lo mágico, lo sobrenatural, lo magnífico. Lo santificado en Evita.

Pág. 1.Emblema viviente. Antonio J. Benítez.

(“**Madre, esposa, hija** de todos los que por su dolor pareciera que sufren la desgracia de no tener madre, esposa, hija. Fue el **emblema viviente** de todas las reivindicaciones. Por eso su nombre se pronuncia con **unción religiosa...**”)

Su reino fue de este mundo. César Villone.

(“Para subir más alto a Eva Perón le fue necesario abandonar la tierra (...) Necesitó Eva Perón del alma de su pueblo para transfundirse en la **inmortalidad**, para que **sus manos pudieran tocar a Dios**”)

Pág. 2.Para su dulce biografía. Claudio Martínez Payva.

(Cuenta la anécdota de una jovencita que quiso eludir la custodia para ponerse al lado de Eva Perón y que cuando fue detenida en su intento explicó que “**quería ver de cerca y tocar con mi mano el cuerpo de una santa**. No he conocido más que santas pintadas -Santa Rosa de Lima, Santa Teresa-; **quería ver de cerca y tocar con mis manos la que por voluntad de Dios, tiene nuestro pueblo: una verdadera santa**. Esto es todo”).

Dolor del pueblo por la muerte de Eva Perón. Miguel Angel Gómez.

(“Flor de hermosura yerta en primavera/hoy el dolor resuena como aldaba/en el pecho del pueblo que la amaba/y acongoja la muerte traicionera”).

Pág. 3.Canción para las madres de mi tierra. Julia Prilutzky Farny.

(“Clara amiga que no escuchó el latido/del hijo impar que el corazón encierra/**pero ahuecó las manos como un nido/para todos los niños de mi tierra**”)

Eva Perón. Ofelia Magariños Pintos.

(“Etérea como un **hada**, luz y raso/doquier **su mano mística** posara/plugo a Dios que el milagro provocara/de enjugar toda lágrima a su paso”).

Santa Eva. Francisco Dibella.

“Hoy sea su recuerdo como una **luz sagrada**/y en nuestras oraciones digamos con unción/mirando hacia **la estrella que brilla inmaculada**/uniendo las dos manos su nombre: ¡Eva Perón!”).

Pág. 4. Elegía. Alfonso Sola González.

(“Y en tanto Eva Perón ha muerto. ¿Qué sería de **la mano del leproso tendida ahora en una noche sin respuesta?**”).

Eva Perón inmortal. Teófilo Marín.

(“No se ha ido tu alma de la tierra/oh **dulcísima mártir del trabajo**/has quedado en Perón, como la estrella/que se funde en el sol como un abrazo”).

Pág. 5.Eva Perón. López Ruíz.

(“Culminó su vivir en la proeza/de **morir por amor**: pura pavesa,/su **gracia humana trascendió divina**”).

Eva Perón, heroína civil de la revolución nacional. Vera G. de Pichel.

(Da cuenta de la imagen de esa “**heroína civil**” que fue Eva Perón).

Una oración para Evita. Raúl Bustos Fierro.

(“**Inolvidable hermana/que estás en los cielos**/descansando al abrigo de la **Divina Paz**”).

Pág. 6. Romance de la inmortal abanderada. Beatriz Yane de Scillato.

(“Y aún estarás ahora, allá en el cielo/que mereció tu **caridad cristiana**/conservando su puesto de combate/para cuidar la gloria de la causa;/como la **santa de los argentinos**/alzando la bandera azul y blanca”).

Eva Perón en el recuerdo de París. Juan Bautista Ramos.

(“Cuando una mujer se convierte en directora de multitudes, es porque **la historia de la Nación** a la cual esa mujer pertenece, **está por escribirse de nuevo**”. Jean David, actor de la Comedia Francesa).

Redentora de pueblos. Ofelia Zuccoli Fidanza.

(“Con la pasión del pobre hasta en los huesos/heroísmo de **hoguera invulnerable**, eres **llama de Dios** en nuestro suelo, después de ti ninguna habrá más grande./**Alúmbranos, Señora**, en las espigas/un campo de esperanzas es tu imagen/**Bajo la Cruz del Sur nace tu gloria: ¡Santa Eva Perón, bandera y Mártir!**”).

Pág. 7.Tríptico a Eva Perón. José F. Cagnín.

(“Aquí su rostro vivo, **su martirio**,/su rosa de piedad y **su corona**/para la libre iluminada.../Y aquí su cierta palidez delirio, **su perfil de medalla y de madona**/para la eternidad de su morada”).

Eva Perón y los poetas. Cecilio Benítez de Castro.

(“Los poetas no crean los **mitos**. Son creados por ellos”).

La novena Bienaventuranza. Pedro Larocca.

(“El bienestar terreno que se alcanza/es la novena **Bienaventuranza**/y la **Biblia** social para el futuro” gracias a Eva Perón).

Pág. 8. Ausencia y presencia de Eva Perón. Enrique Pavón Pereyra

(Sobre los Descamisados: “**Sólo ellos tienen derecho a disponer de quien más los amaba**. Así como fueron depositarios de su cariño, serán depositarios de sus despojos”).

Veintiséis versos para las veinte y veinticinco. Alberto Vacarezza (hijo).

(“**Está mojada nuestra Patria entera**/porque justo a las...veinte y veinticinco/Todos los ojos... te lloraron...¡Eva!”).

No debo terminar el análisis de esta efemérides, que recuerda el primer año del fallecimiento de Eva Perón sin mencionar la editorial de “La Prensa” del 27-7-53, titulado “El fuego de un ideal”. En donde se puntualiza el homenaje popular con antorchas en la noche del 26. “...un mar interminable de antorchas recorrió la ciudad, simbolizando el caudal de aquella **alma que se inmoló por el fuego de un ideal**”. Porque “Junto a la señera silueta de su creador -hombre excepcional en el panorama del mundo- surge, desde el instante inicial de la epopeya moderna, la **figura de fuego**, el ímpetu sin límites, **la fe ardiente y devoradora** de quien, por ser mujer, tiene la tremenda **fortaleza de la fe**. Y es tanta y tan potente, que la convierte en **tea que va encendiendo corazones**, para arrastrarlos en pos de un supremo ideal. Y es tan sincera en su **noble fanatismo** que llega a consumirse, estoicamente, por obra del **mismo fuego que en su pecho encendió el amor**”.

Consecuente con esta admiración por Eva Perón, en la página 2 del diario hay un título “La Prensa adhirió al homenaje que el pueblo tributó a la Mártir” y enumera las acciones desarrolladas con tal fin: 1) En la fachada del edificio de Avenida de Mayo y en los talleres de las calles Chile y Azopardo colgaron **enseñas nacionales enlutadas**; 2) En una de las vidrieras de la casa Central dispusieron **un gran retrato de Evita ornado con cintas argentinas y crespones**; 3) El director y el personal del diario depositaron dos **coronas de flores en el altar cívico erigido en el vestíbulo de la CGT** y 4) A las **20.25 hs -momento en que falleció Eva Perón-** se concentraron en el salón central de la redacción general del diario y escucharon la transmisión del acto inicial de la noche, en homenaje a Evita y la “**Oración a Eva Perón**”, para luego seguir trabajando.

Segundo aniversario de su muerte. 1954.

A los numerosos actos conmemorativos del fallecimiento de Eva Perón se suma el **homenaje multiplicador del Estado, que organiza eventos en todos sus organismos, en todo el país**. Un ejemplo ilustrativo: En la página 3 de “La Prensa” del 26-7-54, se hace saber que “A partir de hoy y como **homenaje a la Jefa Espiritual de la Nación**, el Ministerio de Comunicaciones pondrá en circulación un nuevo sello postal de valor de tres pesos con la **efigie de Eva Perón**”.

En un libro antiperonista que ya cité anteriormente, se dan cifras que reflejan la actividad puesta de manifiesto por el Estado para perpetuar el mito: más de 21 millones y medio de objetos publicitarios, según el siguiente detalle: “En los años 1954 y 55 se hicieron 5.787.640 folletos; 6.633.100 láminas y postales; 4.642.500 volantes; 1.535.900 afiches; 808.400 carteles; 2.000.000 estampillas; 408.630 programas, amén de otros trabajos en cantidades menores. A lo que deben agregarse: mástiles con el escudo partidario, cajas de fósforos con las efigies del dictador y ‘la Señora’ (...) mates con las consabidas efigies, ceniceros, pañuelos estampados con alegorías partidistas, etcétera”. (*Revolución Libertadora, 1958*).

Este año la editorial del diario “La Prensa” llevará por título “**Eterna en el alma de su pueblo**” y recuerda que “Dos años se cumplen del paso de Eva Perón a la **inmortalidad y a la gloria** (...) Dos años de una presencia real, efectiva y actuante, porque Eva Perón continúa su **sagrado apostolado** en esta tierra que no podrá ser nunca mortaja, porque es pedestal de sus triunfos”. Luego pasa a santificar lo actuado por Eva Perón, cuando dice *que* “Y en el largo trayecto de las riberas mesopotámicas, en cada barranca y en cada muelle, **millares de almas convertidas en santuario conservan la imagen viva de la que fue santa** en el prodigar mercedes, nobilísima en el conjugar lágrimas y heroica en la campaña de reivindicación de la humildad”.

Una visión que comulga con la idea que tenía su esposo, Juan Domingo Perón, cuando en declaraciones dice: “Lo que si es cierto es que allá, en los ranchitos, le tienen un altar con una vela. A la entrada de cada casa peronista hay un altar dedicado a Evita, **de manera que no hay ningún santo en la iglesia católica que tuviera tanta gente devota en la Argentina como la tiene Evita**”. (*Luca de Tena T. , Calvo, L y Peicovich, E. 1981*).

Por último, en la misma editorial del diario de los trabajadores se recuerda la fidelidad eterna hacia la ilustre muerta: “Existen **seis millones de templos inviolables**. Seis millones de tabernáculos que custodian la **reliquia** más

preciada. ¿Cuáles? Los corazones de seis millones de trabajadores que integran la central obrera”.

Un dato que no es menor. Por primera vez se encuentran en este diario oficialista, en 1954, solicitadas de otros organismos estatales, una práctica muy común en la década del 70, pero prácticamente inexistente en la del 50. Son tres avisos pagos que exaltan la labor y la memoria de Eva Perón, y que dicen:

- 1952-1954. Evita. Eterna en el alma de su pueblo. Homenaje del Ministerio de Industria de la Nación.
- Eva Perón. Jefa Espiritual de la Nación. CADE en el homenaje a su memoria.
- 1952-julio 26-1954. Eva Perón-Juan Perón. Ministerio de Transportes de la Nación.

La columna fija que tiene el diario “La Prensa” para los trabajadores, la página gremial “Eva Perón”, el 26-7-54, titula su homenaje como “Luminoso camino de predestinación” y hace hincapié en el sacrificio constante que ejerció Eva Perón en su paso por este mundo. Porque Eva Perón “Va del brazo de los hombres que están reconquistando su alma y sabe, desde ese momento, que el suyo es **un camino de penitencia**, que no le proporcionará otro halago que el de la fe compartida y el ideal entrañablemente sustentado”. Luego de ponderar a Eva Perón, indistintamente, como **“Llama viva del fervor peronista”** o **“Estrella de la Alborada Justicialista”**, recalca también que ella “Sabe que sus horas están contadas y que en ese término deberá realizarse, realizando la obra de la revolución. **Por eso olvida su reposo, se niega satisfacciones, sacrifica sus sueños, quema su sangre, gota a gota, para llegar cuanto antes a su meta”**”.

No puedo pasar por alto un dibujo de Eva Perón a toda página que hay en el suplemento fotograbado (“Sección Segunda”) del diario, como homenaje a la excelsa difunta. Se trata de un daguerrotipo a todo color, obra del pintor Arístides Rechaín en donde se resaltan aquellos caracteres que hacen a lo sobrenatural. Así es que Eva Perón aparece muy rubia con el pelo recogido en un rodete, mostrando una **cara sonriente y angelical**. Alrededor de su fino cuello se ve **un collar de piedras preciosas donde puede leerse en un medallón “Del reconocimiento”**. Evita está **cubierta por una túnica blanca que da una sensación de pureza**, como esas que suelen verse en las vestales (doncellas romanas consagradas a la Diosa Vesta). Al pie del dibujo se entrelazan **laureles y cintas con los colores patrios**.

Hay una correlación más que evidente entre este dibujo y lo que cuenta el experto en “parafinización” que trabajó sobre el cuerpo de Eva Perón: “El vestido que le hicieron cuando murió, aunque rico y bien confeccionado, no parecía a tono con el futuro ambiente. Cambié ideas con las hermanas de Eva, que aceptaron complacidas las mías. Les propuse que, si los acontecimientos previsibles nos daban tiempo, podríamos preparar una túnica larga y sencilla que desbordara los pies desnudos, ajustada a la cintura y a la base del cuello, con unas mangas plegadas ampliamente abiertas. Algo parecido a lo que se ve en esculturas y cuadros religiosos”. (Ara, P.1974).

Tercer aniversario de su muerte. 1955.

La CGT, los trabajadores, siguen siendo el epicentro más importante de los actos conmemorativos. Quien mejor describe lo que sucede es el diario “Noticias Gráficas del 26-7-55. “Esta mañana a las 8,5 hs. el presidente de la Nación se hizo presente en el edificio de la Confederación General del Trabajo, tributando su conmovido homenaje a la memoria de su ilustre esposa. El General Perón procedió a colocar un ramo de orquídeas ante el busto de la **Jefa Espiritual de la Nación**, permaneciendo en el lugar por breves minutos”.

El mismo diario, al día siguiente, relata lo sucedido en el altar cívico que se levantó en la CGT con una concurrencia masiva que desbordó el lugar y las calles adyacentes. **“El altar cívico, coronado con un gigantesco retrato de la señora Eva Perón, tenía en su frontispicio una sola leyenda: ‘Eva Perón inmortal’. La efigie de la Jefa Espiritual de la Nación descansaba sobre una fase de flores naturales y con ellas se había construido, para colocarlo en el centro de la alegoría, un escudo peronista sobre un corazón de flores rojas”.**

Por su parte “La Prensa”, en su primera página, como título central, recuerda que “En toda la República se rendirá homenaje hoy a Eva Perón al cumplirse el tercer aniversario de su fallecimiento. **El acto central se hará a las 20.25 en la CGT”.**

En ese homenaje estaba el gobierno en pleno y el peronismo en pleno. Nuevamente todos juntos en una demostración clara de unidad. Unidad en el discurso, unidad en la demostración. Sigue diciendo el periódico “Apareció en los balcones de la Confederación General del Trabajo, el presidente de la República General Juan Perón, a quien acompañaban, entre otras personalidades, el vicepresidente de la Nación, los secretarios y ministros del Poder Ejecutivo; el secretario general y los miembros del Secretariado de la

Central Obrera, la presidente del Partido Peronista Femenino, dirigentes obreros y funcionarios, así como legisladores nacionales”.

Remata la crónica, la descripción del homenaje reservado a los héroes del país. **“A ambos costados del monumental cuadro a Eva Perón se apostaron dos soldados del Regimiento de Granaderos a Caballo ‘General San Martín’ vestidos de gala, y sobre la calle, junto a las columnas que sostenían el conjunto alegórico, dos soldados de Infantería y un tercer granadero, todos ellos con sus clarines, los que tocaron a silencio exactamente a las 20.25, hora en que hace tres años, en la noche de tremenda angustia de aquel 26 de julio de 1952, Eva Perón entró a la inmortalidad”**

“La Prensa” (ya, 27-7-55) hizo saber que “La corrección de los obreros contribuyó a la mayor **solemnidad de las honras**, y el pueblo, concentrado en una extraordinaria manifestación de lealtad a la Abandera de los Trabajadores, antes y después del emotivo desfile ante su busto en la Confederación General del Trabajo, observó una conducta irreprochable. **Las ofrendas florales cubrieron materialmente la efigie de Eva Perón, a la que el pueblo saludó en silencio, agitando sus pañuelos al pasar por delante de su busto”**.

Me parece importante, teorizar al respecto, una vez más, ahora, sobre un proceso que no fue mencionado anteriormente, pero que muestra toda su importancia en éste tercer aniversario de la muerte de Eva Perón. En *La construcción social de la realidad*, Peter Berger y Thomas Luckmann, *Amorrortu, 1994*, ambos autores exponen sobre el proceso de legitimación, lo que implica abordar el origen de los universos simbólicos. Dicen que lo que hace la legitimación es producir nuevos significados que sirven para integrar los ya atribuidos a procesos institucionales dispares. La legitimación no es indispensable en la primera fase de institucionalización, cuando la institución no es más que un hecho que no requiere apoyo ni intersubjetiva ni biográficamente, porque es evidente por sí mismo a los interesados. En este caso, la acción política y la obra social que en vida desarrolló Eva Perón. Advierten entonces que el problema de la legitimación surge inevitablemente cuando las objetivaciones del orden institucional (ahora histórico) deben transmitirse a una nueva generación. La legitimación tiene una función muy importante: no solo indica al individuo por qué debe realizar una acción y no otra; también le indica por qué las cosas son lo que son. Los autores luego distinguen, analíticamente, tres niveles diferentes de legitimación.

El primero, una legitimación incipiente que aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana. Esas “explicaciones” legitimadoras fundamentales se introducen en la

composición del vocabulario. A este primer nivel de legitimación incipiente corresponden todas las afirmaciones tradicionales sencillas referentes al “así se hacen las cosas”, que son las respuestas primeras y generalmente más eficaces a los ¿Por qué? del niño. Para nuestro caso concreto de investigación corresponden los libros de lectura primaria con la efigie de Perón y Eva Perón y para ambos niveles, primaria y secundaria, el libro “La Razón de mi vida” escrito por Eva Perón que pasa a ser texto de lectura obligatoria

“En lo que se refiere a los textos, la figura de Eva, esposa del Presidente Perón, a quién el Congreso Nacional designara como Guía Espiritual de la Nación, comienza a ocupar un lugar muy destacado. Por ejemplo, en algunos libros de primer grado, la tradicional frase **‘Yo amo a mi mamá’ es reemplazada por ‘Yo amo a Evita’**”. (*Gvirt, S., 1999*).

Se presenta así en los textos, la figura de Eva Perón, Evita, como madre y figura celestial, mitad hada, mitad virgen. “En las ilustraciones, su cabeza aparece a veces coronada por una estrella, como las hadas, o por una aureola de santidad”. (*Wainerman, C.H. y R. Bark de Raijman, R., 1987*)

El segundo nivel de legitimación, siempre al decir de Berger y Luckmann, contiene proposiciones teóricas en forma rudimentaria. Estos esquemas son sumamente pragmáticos y se relacionan directamente con acciones concretas. En este nivel son comunes los proverbios, las máximas morales y las sentencias, y también a él corresponden las leyendas y cuentos populares que suelen transmitirse en forma poética. Basta recordar frases como: “Eva Perón, abanderada de los humildes”; “En la Nueva Argentina de Perón y Evita, los únicos privilegiados son los niños”; “Perón cumple, Evita dignifica”; o el libro de leyendas sobre Evita “Hada buena argentina” o la marcha musical “Evita capitana”.

Sigue luego, el tercer nivel de legitimación, el cual contiene teorías explícitas por las que un sector institucional se legitima en términos de un cuerpo de conocimiento diferenciado. No es otra cosa que el desarrollo de teorías legitimadoras especializadas y su administración a cargo de legitimadores con dedicación exclusiva. Podrían encasillarse aquí, la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación (dentro de nuestro país) y el Servicio de Informaciones Periodísticas Argentinas -SIPA- (afuera de nuestro país), cuya función era, a través de folletos y libros, hacer conocer la palabra de Perón, Evita y los principales pensadores e intelectuales de ese gobierno. Ya hice anteriormente mención, en números, a su capacidad y desarrollo propagandístico.

Por último, los universos simbólicos, constituyen el cuarto nivel de legitimación. Berger y Luckmann los definen como “cuerpos de tradición

teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica”. Dichos universos simbólicos son procesos de significación que se refieren a realidades que no son las de la experiencia cotidiana; ahora, la esfera simbólica se relaciona con el nivel más amplio posible de legitimación por lo que trasciende como nunca antes, la esfera de la aplicación pragmática.

En otras palabras: el universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales: toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo. Lo que guarda particular importancia es que las situaciones marginales de la vida del individuo -marginales al no incluirse en la realidad que marca la existencia cotidiana en la sociedad- también entran dentro del universo simbólico. Los mitos, los sueños, las fantasías entran en este tópico, al ser áreas de significado separadas de la vida cotidiana y dotadas de una realidad que podríamos definir como peculiar y propia. En el interior del universo simbólico estos dominios separados de la realidad se integran dentro de una totalidad significativa que los “explica” y hasta los “justifica”. Para nuestro trabajo parece importante señalar que al llegar a este nivel de legitimación, la integración reflexiva de los distintos procesos institucionales alcanza su realización última. Se crea todo un mundo. Y todas las teorías legitimadoras de menor valor o cuantía se ven como perspectivas especiales de fenómenos que son aspectos de este mundo.

Debe dejarse claro que los universos simbólicos son productos sociales que tienen una historia que se construye a partir de los tres anteriores niveles de legitimación ya descriptos. Y cumplen la función de ordenar y legitimar los roles cotidianos, las prioridades y los procedimientos operativos, colocándolos en el contexto del marco de referencia más general que pueda concebirse. Además de solidificar los sentimientos de seguridad y pertenencia de las personas con respecto al grupo.

En este nuevo aniversario de la muerte de Eva Perón se ven claramente dos posiciones. Por un lado, la de aquellos que la aman y la recuerdan como un caso único en nuestra historia; por el otro, quienes la odian y también la recuerdan, por distintas razones, como un caso único. ¿Qué es esto, sino el mito, elevado a su máxima potencia?.

Los actos conmemorativos tienen lugar un mes y diez días después del salvaje ataque aéreo a la Plaza de Mayo por militares insurrectos. Ellos, antiperonistas acérrimos, tenían un concepto totalmente diferente de Eva Perón, como bien lo hicieron saber más tarde cuando triunfaron en sus intentos por desestabilizar la democracia por medio de un golpe militar.

“(Perón) Tenía a su lado desde los comienzos de su vida pública, una extraña mujer, distinta de casi todas las criollas. Carecía de instrucción, pero no de intuición política; era vehemente, dominadora y espectacular. Su primera juventud había sido difícil, hasta que el azar la acercó al coronel ambicioso que se unió a ella. (...) Era una fierecilla indomable, agresiva, espontánea, tal vez poco femenina. La naturaleza la había dotado de agradables rasgos físicos, que acentuó cuando la propicia fortuna le permitió lucir joyas y vestidos esplendorosos. Desquitábase así de la propia miseria no olvidada, de sus recientes frustraciones de artista inadvertida y sin porvenir”. Esto en cuanto a sus vida personal. Pero lo que realmente les molestaba no era eso, sino la aceptación que tenía en el pueblo. Siguen diciendo: “Lo que debe señalarse, en cambio, es la atracción y a la vez la repulsión que esa mujer ejerció en la vida pública de nuestro país durante seis o siete años de la dictadura. Hubo un momento en que pareció triunfadora sobre todos su enemigos; fue cuando al CGT lanzó su nombre como posible integrante de la fórmula presidencial. (...) Eva Perón fue el más extraordinario elemento de propaganda que tuvo el dictador. Su fuego íntimo, su decisión en los momentos difíciles, su actividad inagotable, y también su desdén por toda forma convencional en lo social y lo político, sirvióle para someter voluntades esquivas, mantener permanentemente contacto con las clases populares, organizar la rama femenina del ‘movimiento’, excitar las multitudes, crear y acrecentar rencores y sobre todo exaltar su nombre y su obra en todo lugar y momento. Su misión no era la de persuadir sino la de promover la acción, de encender las pasiones, de disponer las venganzas. Acaso era sincera, porque sus escasas dotes de comediante no le hubieran permitido simular tan hábilmente sentimientos que no tuviera”. (*Revolución Libertadora, 1958*).

Como hacía referencia antes, con motivo de los bombardeos, la efervescencia política es muy alta y se refleja, también, en los homenajes que se brindan en ámbitos políticos como el Congreso Nacional.

En el Senado de la Nación, la senadora por el peronismo, señora Calviño de Gómez, hizo saber que “Eva Perón tenía todo para ser lo que fue. Todo en ella era la comprensión exacta del valor y la justicia. Todo en su frágil figura de mujer era la armonía de la paz y la valiente templanza para librar sus **batallas santas**, sus generosas batallas junto al hombre que fue, es y será para los argentinos, el arquetipo del gobernante”.(16)

En el mismo recinto, otra senadora peronista, la señora María del Carmen Casco de Aguer, leyó una sentida y emocionante **oración** que en su última parte dice:

(16) *Noticias Gráficas. 26-7-55*

“Ella está con nosotros en el lirio, en la espiga, en el niño y el sol. Repartió, dio a los pobres, permanece en justicia. Por aquellos que amaba dio su vida ¡Señor! Ella está con nosotros. **Es eterna y bendita. Y es bendito su nombre: ¡Eva Perón!**”.(17)

Nuestro diario, (“La Prensa”, 26-7-55), levanta declaraciones de más senadoras peronistas. La senadora Correche representante casualmente de la **provincia Eva Perón** (actual La Pampa), después de trazar una semblanza de la “**Jefa Espiritual de la Nación**” manifestó que “el rasgo más acentuado de su extraordinaria personalidad fue el **amor. Amor profundo, perfecto, completo**, al esposo, líder y maestro; **amor infatigable, tenaz y absorbente**, producto de su vieja angustia, al Pueblo de toda la Patria; **amor de madre y hermana mayor** a los ‘pibes’ todos de la Argentina; **amor generoso, limpio y fraterno** a los obreros, ejemplo de trabajo nacional; **amor de compañera** a las mujeres argentinas; **amor y ternura** a aquellos que habiéndolo dado todo, estaban rezagados en el campo social: los ancianos”.

Por su parte la senadora Pereira de Keiler dijo que “una de las obras de **inspiración divina** de Eva Perón fue la realidad de que gozan las mujeres argentinas, porque ella presintió que el éxito de la Revolución dependía en mucho de la mujer, para la cual conquistó el derecho al voto”. (“La Prensa” 27-7-55).

Este cuarteto de senadoras son integrantes del Partido Peronista Femenino. El Consejo Superior de dicho organismo da a conocer una resolución por la cual adhiere a los homenajes dispuestos por la Comisión de Homenaje a Eva Perón. De la misma rescato: “En esta hora solemne de la Patria, El Partido Peronista Femenino siente la necesidad de decir, una vez más, su recuerdo permanentemente vivo, dolorosamente presente para aquella clara **imagen que iluminó de una manera definitiva el horizonte de esta tierra nuestra**. Para aquel **bronce vibrante** cuya resonancia fue y seguirá siendo la cálida voz de la esperanza. Para aquella antorcha heroica que encendió el corazón del pueblo y convirtió a cada argentino en antorcha viva de libertad”.(“La Prensa” 26-7-55).

También en representación del Partido Peronista Femenino habló la señora Pineda de Molins expresando que “el nombre de la ausente se agranda con el transcurrir del tiempo y adquiere mayor resonancia en los labios de sus descamisados y que por ello está presente, **desde la inmortalidad**, en todos los momentos de la vida de la Nación...”. (“La Prensa” 27-7-55)

El Partido Peronista también rindió su homenaje en la Cámara Alta. El senador

(17). *Noticias Gráficas*. 26-7-55.

de ese partido Pierángeli Vera en su discurso, dijo refiriéndose a Eva Perón que “El espíritu de bien que inculcó a sus semejantes ha estado siempre presente en sus actos y en sus obras, que llegaron como un consuelo y **borraron con la suavidad de una caricia la miseria que constreñía en nudo el dolor de la criatura humana**”. (*“La Prensa”* 26-7-55)

También hubo recordatorios en la Cámara de Diputados por parte de las mujeres peronistas. El discurso de homenaje que llevó adelante la diputada peronista Peirette de Carol, primera oradora, sintetiza el pensamiento del cuerpo. De dicho discurso, extraigo: “...resulta difícil perfilar la vida de una mujer cuando esta **ha penetrado ya en la historia**”; “...Su obra magnífica, entra en la **eternidad** dejando en letras de oro grabado su nombre en las páginas gloriosas de nuestra **historia**”; “...su **abnegación, su renunciamiento, su sacrificio y su martirio, llevan el sello de una verdadera vocación cristiana**, vocación que le da permanencia viva en el sentir de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo, **por que su religión fue la más pura, la más santa, la más humana, la más virtuosa de todas las religiones**”; “...con profunda emoción, consciente de la realidad de su obra magnífica, con la misma emoción de todas las mujeres que ocupan estas bancas, proclamo que Eva Perón estará siempre en este recinto iluminando nuestro porvenir con **una luz que no se extinguirá nunca, porque Eva Perón es la verdad, esa Verdad que no teme al tiempo ni al espacio**”. (*“La Prensa”* 27-7-55).

Expresábamos en el punto anterior la importancia del mito. Podemos agregar ahora, que ya no alcanza, solamente, con elevar el mito a ser el sentido vívido de un grupo, es necesario además, identificar y acotar las funciones particulares que el mismo cumple. De ahí, como vimos antes, el rol de las conmemoraciones y los ritos.

Conmemoración o rito, llámese como quiera, pero ahí esta presente, en la voz del secretario general de la comisión interna del diario “La Prensa”, Hugo Ciuffo, que improvisa unas palabras luego de que los trabajadores y los directivos del diario descubrieran en el hall central dos bustos de bronce, uno de Perón y uno de Evita. “Hoy hacemos un alto en el trabajo de todos los días, **los que integramos ‘La Prensa’ en su nueva era peronista, al servicio de los trabajadores y del pueblo**. Hacemos un alto y nos reunimos aquí, fervorosamente, con devoción, para rendir el emocionado homenaje de nuestro cariño y de nuestro recuerdo a Eva Perón, **grande y extraordinaria figura femenina del Movimiento Peronista renovador de la Patria, portavoz de las inquietudes y las esperanzas de los trabajadores a cuyo bienestar y felicidad, dedicó sin tregua y sin pausa hasta el último aliento de su vida**.

(...) Hemos querido que su figura, junto con la del General Perón, presida nuestras jornadas de trabajo **en esta casa reconquistada para la patria nueva y puesta en manos de los obreros bajo la sigla gloriosa de la CGT**".

Cabe acotar, que muchas veces estas conmemoraciones o ritos que legitiman, pueden volverse un problema. Ocurrió en este caso concreto. La figura emblemática de Eva Perón que sirvió para unificar al grueso del pueblo, también sirvió para galvanizar (animar, dar vida momentánea a algo que está en decadencia) a la oposición. Seguramente esa pintada que apareció en el selecto y exclusivo barrio porteño de la Recoleta cuando murió Eva Perón ("¡Viva el cáncer!") debe leerse en este contexto.

Es que salen a la luz versiones divergentes, que desafían y cuestionan el status mismo de la legitimación, de como se la construyó y de como se la dio a conocer originariamente.

Aparece una alternativa. Lo que implica la existencia de grupos que conforman no solo una amenaza para las "explicaciones" de la realidad (es decir, una amenaza "teórica") sino también una amenaza "práctica" para el orden institucional legitimado. (16 de junio y 16 de septiembre de 1955, intentos militares de derrocar al gobierno, el segundo con éxito).

Esa alternativa, al discurso oficial, opone el propio contra-mito. Es decir, que al mito dominante que ya analizamos alrededor de la figura de Eva Perón, el grupo contestatario opone un contra-mito, que bien podríamos denominar como "mito del dominado" cuya función es un desafío simbólico (que en esta situación puntual pasa al terreno de los hechos violentos) y que desemboca en la transgresión del orden ideológico vigente.

El paso que sigue es obligado. Procedimientos represivos se llevan a cabo contra esos grupos en defensa de las definiciones oficiales.

Estamos en presencia de grupos antiperonistas (que se autodenominan revolucionarios y luego de vencer pasan a ser integrantes de una "Revolución Libertadora"). Esta situación de discusión y polémica en relación a las diferentes versiones del mito no se reducen a simples disputas simbólicas, sino que pueden llegar hasta el enfrentamiento abierto de ciertos sectores, lo que conlleva a la atomización y desorganización de la totalidad social.

"También así, en las épocas de topías relativamente estables, pervive la utopía subterráneamente, intentado realizar esa unidad compleja de sentimiento, voluntad y recuerdo a la que se halla inclinada a dar el nombre de revolución". (Landauer, G. 1961).

A la luz de los hechos, debe quedar claro que “Si el mito es a veces un mecanismo de integración, podemos sostener que es igualmente, en muchas ocasiones, un mecanismo de desintegración” (*Leach, E. 1977*).

Pero lo que para la coyuntura se demostró débil en función de asegurar la continuidad del gobierno (el mito), para la historia, ese mismo mito, se volvió monolítico e indestructible. Luego de 20 años, (el mito) seguirá firme. “Clovís Díaz es un personaje pequeño, enjuto y oscuro que suele recalar, de tanto en tanto, en las redacciones más importantes de Buenos Aires. En su peregrinaje acarrea una carpeta amarillenta en la que encierra el fruto de uno de sus mayores deleites: escribir. Son casi 80 carillas pergeñadas a máquina, tachadas y corregidas con varios bolígrafos, que conforman a su juicio, el borrador de un libro sobre **los milagros de Eva Perón, una mártir del pueblo**”. (18)

Además, el fenómeno, traspone fronteras. “Argentina, la tierra de Perón y Evita. Aquí queremos mucho a Evita. **En casa dicen que fue una santa...**” (19)

Y pasarán más de 40 años y el mito Eva Perón sigue vigente. (20) El diario titula su nota “**El boom de los libros sobre Eva Duarte. Un fenómeno en clave editorial**” y afirma que “**los libros sobre la vida de Eva Duarte se venden como nunca**” y que “**...los libros sobre la vida de Evita son un jugoso fenómeno en el mercado editorial, atiborrado con las distintas versiones tejidas alrededor del mito**”.

Dos meses más tarde, el dato se corrobora. En la nota de un diario matutino (21) , cubriendo la Feria del Libro, se da cuenta de este fenómeno. Titulan: “**Evita volvió y es millones de biografías**. Las biografías -autorizadas o no- son las que más mesas ocupan en la feria. Sólo de Eva Perón hay seis versiones”. Ya en el interior de la nota aclararán que “**El caso Eva Perón es tal vez el más llamativo**: es quien cuenta con más títulos en exposición en la Feria”.

El tiempo pasa, el mito queda.. Los que pueden, van al cine o leen. Los que no, recuerdan siempre su agradecimiento. Cuentan que en los lugares más humildes “La gente tiene -junto con la Virgen de Luján, Gardel y Maradona- **una foto de Eva Perón y siempre le encienden una velita**”. (22)

(18) *Panorama* N° 288. 2-11-72

(19) *Hoy Portugal Hoy. Las Bases* N° 96. 28-5-74

(20) *Clarín* 11-2-96.

(21) *Página 12*, 30-4-96

(22) *El Nuevo Porteño* N° 4. Diciembre 1996. “Entre la Virgen, Gardel y Maradona”

Y por último hay un cuarto pliego de información dado por la mención expresa que de todas estas fechas hace el conjunto de los trabajadores que se desempeña en “La Prensa”, ya sea en su directorio, ya sea en la impresión del diario.

Repito que todos apuntan hacia el mismo fin de perpetuar y consolidar el mito Eva Perón.

Así voy pasando revista año por año, desde 1952 a 1955, a lo que expresa y manifiesta el diario “La Prensa”. De su lectura se desprenden diversas apreciaciones que efectúo y que apuntan -una vez más lo digo- a consolidar el mito. Me refiero a:

- La permanente mención de los honores recibidos por Eva Perón al momento de su deceso.
- La descripción de la capilla ardiente que vela sus restos y donde se resalta, la incorporación en un plano de igualdad de los símbolos de la fe civil con los símbolos de la fe cristiana (escudo peronista = cruz católica).
- La inmensa cantidad de adjetivos laudatorios y calificativos que este medio gráfico le brinda a Eva Perón, a punto tal, que tuve que confeccionar un aparte (Anexo N° 1) con los mismos.
- La incipiente canonización de Eva Perón, a la que el diario ayuda a través de sus crónicas, comentarios, editoriales, etc. (Altars, altares cívicos, Eva Perón como el Mesías prometido o la mismísima Virgen María, Eva casi santa entre los santos, “nuestra mártir del trabajo está ya santificada”, dibujos celestiales con aureolas de santo alrededor de su cabeza, la proclamación de Eva Perón como “Santa Eva de América”, etc.).
- La actitud de resaltar permanentemente el vínculo de afecto y unión indisoluble entre Eva Perón y los trabajadores, vínculo que obviamente va más allá de la muerte.
- Como un resultado lógico que se desprende en forma natural del punto anterior, se manifiesta claramente el rol de Eva Perón como intermediaria entre Perón y los trabajadores, como muchas veces lo es una Madre (Eva Perón) entre el Padre (Juan Domingo Perón) y sus hijos (todos los trabajadores peronistas). Esa maternidad guarda las características de ser asexuada y sobrenatural.
- Los sentidos homenajes -con un gran caudal de alegorismo- que los trabajadores ofrecen a Eva Perón y que el diario cubre profusamente, como por ejemplo, el desfile multitudinario nocturno de antorchas encendidas en su memoria.
- La permanente exaltación de la belleza y juventud de Eva Perón al momento de su muerte y la idea que eso implica en cuanto a ser una elegida por Dios.
- La amplia cobertura que hace el periódico sobre el futuro monumento que guardará los restos de Eva Perón. Ya no basta recordar, como dije, sino que

también hay que inmortalizar. Y esto, está en relación directa a los ritos y monumentos necesarios para renovar las significaciones. El hecho memorable se vuelve con-memorable.

- Con motivo del primer aniversario de la muerte de Eva Perón, el suplemento dominical ilustrado de 8 páginas que ofrece el diario a sus lectores con poemas, anécdotas, ensayos y notas sobre la excelsa difunta y donde se hará hincapié (y así lo resalto) a lo mágico, lo sobrenatural, lo magnífico, lo santificado en Evita.
- La aparición de solicitadas del gobierno en el diario, con motivo del segundo aniversario de la muerte de Eva Perón. Un hecho común más adelante en la década del '70, pero inusual en el momento que nos ocupa y que muestra la relación directa una vez más, entre gobierno, diario y trabajadores. O si se quiere puntualizar entre el Estado peronista y el diario peronista.
- Realizo un análisis detallado sobre el fenómeno de la “legitimación” que en su cuarto nivel da origen a los “universos simbólicos”. La predica constante del diario sobre Eva Perón ayuda a formar ese universo simbólico, cuya función es ordenar y legitimar roles, prioridades y procedimientos.
- Por último demostré la importancia que “La Prensa” daba a la muerte de Eva Perón y sus aniversarios, comparando el centimetraje dispuesto a tal fin por este diario en comparación con otro (“La Nación”) destinado potencialmente a un lector de perfil similar. (Anexo N° 2).

Todas estas apreciaciones parecen suficientes como para afirmar que el diario “La Prensa” en el período que nos ocupa cumplió un rol importante en la creación y mantenimiento del mito Eva Perón.

ANEXO 1: LISTADO DE ADJETIVOS CALIFICATIVOS PARA EVA PERON ENCONTRADOS EN EL DIARIO “LA PRENSA”

Abanderada de los Trabajadores
Abanderada insigne
Alma que se inmoló por el fuego de un ideal
Antorcha heroica
Belleza extrahumana de la mujer trocada en ideal
Bronce vibrante
Capitana
Compañera de los trabajadores
Dulcísima Mártir del Trabajo
El nombre de Evita (...) está entre los santos
Elegida de Dios
Emblema viviente
Espíritu inmortal y venerado
Estrella de la Alborada Justicialista
Etérea como un hada
Eterna en el alma de su pueblo
Eterna y bendita
Eva Perón es la Verdad
Eva Perón hecha símbolo y patria
Eva Perón inmortal
Evita personaje de leyendas y maravillas
Figura de fuego
Figura inmensurable de la santa cívica que sigue acaudillando a sus legiones
Figura rediviva del Perfecto Amor y de la Perfecta Abnegación
Gesto beatífico
Gran figura de la historia argentina
Grande y extraordinaria figura femenina del Movimiento Peronista
Hermana de los abandonados
Heroína civil de la revolución nacional
Imagen que iluminó de una manera definitiva el horizonte de esta tierra nuestra
Inmortal
Inmortal abanderada
Inolvidable hermana que estás en los cielos
Insigne muerta
Insigne y excelsa conductora
Inspiración divina
Jefa Espiritual
Jefa Espiritual de la Nación
Llama de Dios en nuestro suelo
Llama viva del fervor peronista

Luminoso camino de predestinación
Madre de todos los afligidos
Madre del Género Humano
Madre, esposa, hija de todos
Mano mística
Mártir
Mártir del Trabajo
Mujer esclarecida y abnegada
Mujer excepcional
Nimbada de gloria
Perfil de medalla y de madona
Portavoz de las inquietudes y las esperanzas de los trabajadores
Redentora de pueblos
Rostro plácido y beatífico de la Abanderada de los Humildes
Sagrado apostolado
Samaritana presentida idealmente en la narración evangélica
Santa
Santa de los argentinos
Santa Eva
Santa Eva de América
Santa Eva Perón, bandera y mártir
Sembradora de justicia
Tea que va encendiendo corazones
Verdadera santa
Vida de predestinación superior tronchada en holocausto de su pueblo

ANEXO 2:

COMPARACION ENTRE LOS DIARIOS

“LA PRENSA” Y “LA NACION”

CON RESPECTO A LA PRESENTACION DE LAS

NOTICIAS

SOBRE EVA PERON

(EN SU MUERTE Y ANIVERSARIOS DE LA

MISMA)

	LA PRENSA	LA NACION
A SU MUERTE	28-7-52 . PAGES. 1 A 7 INCLUS + EDITORIAL DEL DIARIO + EDITORIAL GREMIAL + SUPL. FOTOGRAFICO DE 8 PAGES.	27-7-52. SOLO 3 COLUM. DE LA PRIMERA PAG. Y PAGES. 3 Y 4 CON NOTICIAS VARIAS SOBRE EL TEMA. UNICA VEZ QUE PRESENTA EDITORIAL.
1° ANIVERSARIO	26-7-53. PAGES. 1 A 5 INCLUS + EDITORIAL DEL DIARIO + EDITORIAL GREMIAL + SUPL. LITERARIO DE 8 PÁGS.	26-7-53. SOLO 5 COLUM. DE LA PRIMERA PAG. QUE CONCLUYEN EN LA PAG. 2
2° ANIVERSARIO	26-7-54. PÁGS. 1 A 4 INCLUS + EDITORIAL DEL DIARIO + EDITORIAL GREMIAL + SUPL. LITERARIO DE 4 PAGES.	26-7-54. TAN SOLO 4 COLUM. DE LA PRIMERA PAG.
3° ANIVERSARIO	26-7-55. PAGES. 1 A 3 INCLUS + EDITORIAL DEL DIARIO + EDITORIAL GREMIAL.	26-7-55. 2 COLUM. (SOBRE 10) EN PRIMERA PÁG. Y UNA COLUM. EN LA PAG. SIGUIENTE.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

En Hemeroteca:

Diario "Clarín", 11-2-96.

Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 19-5-55.

Diario "Democracia", 27-7-52 y 22-8-52.

Diario "El Laborista", 4-8-52.

Diario "La Opinión". 25-7-71.

Diario "La Prensa" desde noviembre de 1951 a julio de 1955 inclusive.

Diario "La Razón", 1-8-52.

Diario "Noticias Gráficas", 26-7-55.

Diario "Página 12". 30-4-96.

Revista "El Nuevo Porteño" N° 4. Diciembre 1996.

Revista "Las Bases" N° 96. 28-5-74.

Revista "Mundo Infantil". Agosto 1952.

Revista "Mundo Peronista" N° 36. Enero 1953.

Revista "Panorama" N° 288. 2-11-72.

En Biblioteca:

ARA, Pedro. *El caso Eva Perón*. CVS ediciones. 1974.

ANSART, Pierre. *Ideologías, conflicto y poder*. Tupac. 1991.

BACZKO, Bronislaw. *Lumières de l'Utopie*. Payot. 1978. a.

BACZKO, Bronislaw. *Los imaginario sociales*. Nueva Visión. 1991. b

- BALANDIER, Georges. *Antro-pológicas*. Ediciones 62. 1965.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. 1994.
- BOSCA, Roberto. *La iglesia nacional peronista. Factor religioso y poder político*. Sudamericana. 1997.
- BRANCHINI, L.C. de. *Las hadas buenas*. Lasserre. 1953.
- CAIMARI, Lila M. *Perón y la iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Ariel. 1995.
- CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad 1*. Tusquet. 1983.
- COLOMBO, Eduardo. *El imaginario social*. Tupac. 1991. a
- COLOMBO, Eduardo. *La utopía contra la escatología*. Tupac. 1991. b
- GRAMSCI, Antonio. *El moderno príncipe*. Juan Pablos Editor. 1975.
- GHIOLDI, Américo. *De la tiranía a la democracia social*. Gure. 1956.
- GVIRTZ, Silvina. “*La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios en los primeros gobiernos de Perón, Argentina, 1949-1955*”. En revista E.I.A.L. vol. 10 N° 1. 1999.
- LANDAUER, Gustav. *La revolución*. Proyección. 1961.
- LAPLANTINE, Françoise. *Las voces de la imaginación colectiva*. Gránica. 1977.
- LEACH, Edmund. *Sistemas políticos de la Alta Birmania*. Anagrama, 1977.
- LECHNER, Norberto. “*Especificando la política*”. En revista Crítica y Utopía. 1982.
- MARGIOTTA, Edgardo. *Los hechos memorables*. Papel de Trabajo. 1982.
- MERCANTE, Domingo Alfredo. *Mercante: el corazón de Perón*. Ediciones de la Flor, 1995.

PEICOVICH, Esteban y otros. *Yo, Juan Domingo Perón. relato autobiográfico*. Planeta. 1981.

PERON, Eva. *La razón de mi vida*. Ediciones Peuser. 1951.

PLOTKIN, Mariano. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Ariel. 1994.

QUEVEDO, Luis Alberto. *Discurso político y orden social*. Trabajo de Tesis. 1984.

REVOLUCION LIBERTADORA. *Libro negro de la segunda tiranía*. 1958.

RODRIGUEZ SANCHEZ, Carlos. *Inconsciente, sociedad e ideologías históricas*. USAL - Fac.de Cs.Sc. IDICSO. Serie de Papeles N° 5. 1994.

TAYLOR, J.M. *Evita Perón. Los mitos de una mujer*. Editorial de Belgrano. 1981.

WAINERMAN, C.H. y BARK DE RAIJMAN, R. *Sexismo en los libros de lectura de la escuela primaria*. IDES. 1987.

En Archivo:

Acto de Clausura del Congreso Nacional Extraordinario de la C.G.T. (19-4-50).

Colección Peronista de la Biblioteca del Congreso. Buenos Aires.

El monumento a Eva Perón. Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. Bs. As. 1953.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Ordenanza N° 3023 del 3-9-52.

Reglamento de Ceremonial Militar (R.R.M. 29)